UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

SEDE QUITO

UNIDAD DE POSTGRADO

ESPECIALIZACIÓN UNIVERSITARIA EN CULTURAS JUVENILES Y CONTEXTO ESCOLAR

Tesis previa a la obtención del título de: ESPECIALISTA EN CULTURAS JUVENILES Y CONTEXTO ESCOLAR

TEMA:

VIOLENCIAS ESCOLARES ENTENDIDAS DESDE LAS/OS JÓVENES DE BACHILLERATO DE UN COLEGIO DE LA CIUDAD DE QUITO.

AUTORA:

Montalvo Navarrete Tatiana de las Mercedes.

DIRECTOR:

Fredy Aguilar Rodríguez.

Quito, JULIO 2015

DECLARATORIA DE RESPONSABILIDAD Y AUTORIZACIÓN DE USO DELTRABAJO DE GRADO

Yo, Tatiana de las Mercedes Montalvo Navarrete autorizo a la Universidad Politécnica Salesiana la publicación total o parcial de este trabajo de grado y su reproducción sin fines de lucro.

Además declaro que los conceptos y análisis desarrollados y las conclusiones del presente trabajo son de exclusiva responsabilidad de la autora.

Tatiana de las Mercedes Montalvo Navarrete

CC: 040104446-6

DEDICATORIA

A mi hijo Carlos David y mi familia por su comprensión cuando estuve clavada en la computadora

A mis amigas/os por el apoyo para continuar a pesar de las dificultades.

A Verito por comprender las necesidades de mis tiempos

A Yhamile por el acolite en la lectura de la tesina

Y un especial agradecimiento a la autoridad del Distrito, del colegio y de los chicos y chicas que me permitieron acceder a sus vidas y conocer sus vivencias.

ÍNDICE

Contenido Pág.

RESUMEN 3
INTRODUCCIÓN 4
CAPÍTULO I 7
VALLE DE LOS CHILLOS: CONTEXTO SOCIO-ECONÓMICO-CULTURAL Y SU CONEXIÓN CON EL SISTEMA EDUCATIVO 7
1.1 Zona rural en Quito 7
1.2 Los Chillos y su historia 9
1.3 Breve diagnóstico de la parroquia. 10
1.4 Breve historia del Sistema educativo en Ecuador 13
1.5 Los Chillos y el sistema educativo 15
CAPÍTULO II 19
ESTADO DEL ARTE SOBRE JÓVENES, VIOLENCIAS Y ESCUELA 19
2.1 Énfasis de investigaciones según temáticas 33
CAPÍTULO III 38
DESDE LAS/OS JÓVENES: UNA MIRADA SOBRE LAS REPRESENTACIONES, USOS Y SENTIDOS DE LAS VIOLENCIAS 38
3.1Violencias identificadas desde las/os jóvenes 38
3.2 Representaciones desde las/os jóvenes 41
3.3 Características de las violencias 47
3.4 Usos y sentidos de la violencia desde las/os jóvenes 48
CAPÍTULO IV 56
MARCO TEÓRICO: ADOLESCENCIAS/JUVENTUDES, VIOLENCIAS Y AMBITO ESCOLAR 56
4.1 Jóvenes desde diferente miradas 56
4.2 La posmodernidad y las relaciones entre jóvenes 59
4.3 Las violencias 60
4.4 Tipos de violencias 61
4.5 Las violencias en el ámbito escolar 62
4.6 Metodología 66

CAPÍTULO V 69
CONCLUSIONES 69
BIBLIOGRAFÍA 74
ÍNDICE DE TABLAS 81
LISTA DE TALLERES 82
LISTA DE ENTREVISTAS 83
ANEXO I 84
REPRESENTACIONES, SENTIDOS Y USOS DE LAS VIOLENCIAS DESDE LAS/OS JÓVENES 84

RESUMEN

La tesina titulada “Violencias escolares entendidas desde las/os jóvenes de bachillerato de un colegio de la ciudad de Quito”, surge a partir de la necesidad de conocer cómo entienden las/os jóvenes las distintas formas de violencia, cuáles son las representaciones y qué usos le dan.

Este trabajo es un acercamiento a jóvenes hombres y mujeres entre 16 y 19 años, quienes a partir de sus relatos permiten, por una parte, identificar las representaciones, usos y sentidos sobre las violencias que se generan en el medio, y por otra, adentrarnos en su cotidianidad. Se trata de conjugar sus concepciones y las nuestras en términos de cómo comprendemos la violencia en el ámbito escolar, desde el presupuesto de las violencias como una construcción social, que es producto de relaciones asimétricas de poder.

Por lo tanto, las representaciones, usos y sentidos que se hace sobre las violencias en el ámbito escolar, también son producto de las interrelaciones con los otros, por lo que, unas y otras están sujetas a continuos cambios.

Palabras claves: jóvenes, violencias, escuela, representaciones

ABSTRACT

The thesis entitled "Violence understood from school / high school girls from a school in Quito" arises from the need to know how to understand the / young various forms of violence, what representations are and what uses give

This work is an approach to young men and women between 16 and 19 years, who from their accounts allow, on the one hand, identify the representations, uses and meanings of violence generated in the middle, and on the other, delve in their daily lives. They are combining their ideas and ours in terms of how we understand violence in schools, from budget to violence as a social construct, a product of asymmetrical power relations.

Therefore, representations, uses and meanings that is done on violence in schools are also a product of the interrelations with the other, so that one and the other are subject to continuous change.

Keywords: youth, violence, school, representations

INTRODUCCIÓN

Las violencias en todas sus dimensiones y formas se las identifican en los diferentes ámbitos de la comunidad, -familia, barrio, pandilla, etc. De ahí que la escuela no es la excepción, es decir, las violencias no miran fronteras y como dice Abramovay, se convierte en un problema global, que se suma a factores como la desigualdad económica, situaciones de exclusión**,** condiciones de movilidad humana o de discapacidad (Ambramovay, 2005: 54-55), que afectan a una población comprendida entre los 15 y 24 años, desde tres puntos de referencia: como víctima, victimario u observador**.**

Se encuentran investigaciones que analizan la categoría -violencia-, desde los grupos de atención prioritaria, desde el enfoque de género e incluso desde una mirada legal. A la vez, en Quito existe limitada producción de investigaciones que partan de los relatos -las/os jóvenes- para conocer esas realidades y a partir de ellas conocer y ojalá entender cómo se generan las representaciones, usos y sentidos sobre las violencias en la escuela. De ahí surgen dos preguntas que guían la investigación ¿Cómo entienden las violencias escolares las/os jóvenes de un colegio de Quito? y ¿Cuáles son los usos y sentidos que dan a dichas interacciones?

Cuando se habla de violencias, las personas imaginan problemas, humillaciones, temas legales, juicios, o cuando se conoce quien manifestó algo sobre estas situaciones, incluso puede generarse represalias, hostigamiento, entre otras consecuencias, razón por la cual, esta investigación se centrará en un colegio público de Quito.

El propósito de esta tesina es, describir y analizar las representaciones sobre las violencia que son identificadas desde las/os jóvenes a partir de los relatos, para describir los tipos de violencias, las características de esas representaciones y finalmente reconocer los usos y sentidos que dan las/os jóvenes a dichas violencias. De lo indicado se desprende la necesidad de trabajar con una metodología cualitativa porque permite como dice Sandoval “descubrir el sentido, la lógica y la dinámica de acciones humanas y concretas” (Sandoval, citado en Carvajal, 2006: 29).

Esta investigación hace un proceso de acercamiento a las/os jóvenes para saber sus percepciones, sentires y re significaciones sobre las violencias. Además, se rescata los relatos de esos jóvenes, en los que se manifiestan sus alegrías, frustraciones, sueños, vivencias, malestares y temores. Con esto, se reconoce sin juzgamiento las formas de percibir las violencias, que pueden ser para unos "negativas", para otros "indiferentes" y para muchos "normales".

Para abordar el tema de en cuestión, esta tesina está dividida en cinco capítulos organizados de la siguiente manera: En el primer capítulo se hace una contextualización socio-económica-cultural y su relación con el ámbito educativo. Allí se identifican algunas características del contexto de la institución donde se inserta la institución educativa, que corresponden al Valle de los Chillos: su crecimiento poblacional; la modificación de las relaciones; se evidencia un nivel de pobreza superior al que se encuentra en el resto del Distrito Metropolitano, a la vez inferior a los datos de la provincia de Pichincha; existe escasez de oferta laboral, por lo que la población económicamente activa sale a la zona urbana; se evidencia contaminación en fuentes hídricas; sin embargo tiene un potencial turístico, aún no explorado ni aprovechado.

Además se hace una reseña de lo que ha sucedido con el sistema educativo en la zona rural de Quito, y cómo su crecimiento genera la creación de escuelas y colegios que cubran la demanda de la zona.

En el segundo capítulo, se pretende generar un estado del arte respecto a producciones sobre adolescencia y juventud. Se identifica que a nivel de Sudamérica existen algunas investigaciones cualitativas que reconocen las subjetividades juveniles; en las que se evidencia que los sentidos que generan sobre las violencias son muy parecidos a los que nuestros jóvenes expresan. Además, se hace una búsqueda sobre investigaciones realizadas en Quito y específicamente en cuatro universidades.

El tercer capítulo presenta los resultados de la investigación realizada en un colegio de Quito, con estudiantes de bachillerato, donde se identifican las representaciones que las/os jóvenes hacen sobre las violencias, y de igual manera reconocer los usos y sentidos que les dan.

Las categorías teóricas juventudes, violencias, entre otras son presentadas en el cuarto capítulo, en discusión con la metodología, desde aportes de las Ciencias Sociales en especial disciplinas como las Antropologías de las violencias, Sociologías de las violencias y psicología.

Finalmente, el quinto capítulo presenta las conclusiones que se plantean en función de las preguntas generadoras y el propósito por el que se plantea esta tesina, donde entre algunas cosas se puede constatar: que son muchas las representaciones, usos y sentidos que las/os jóvenes dan a las violencias; estas pueden cambiar respecto a la posición del sujeto; que tanto las violencias como las representaciones pueden modificarse en el tiempo.

CAPÍTULO I
VALLE DE LOS CHILLOS: CONTEXTO SOCIO-ECONÓMICO-CULTURAL Y SU CONEXIÓN CON EL SISTEMA EDUCATIVO

1.1 Zona rural en Quito

En 1993 el cantón Quito fue reconocido como Distrito Metropolitano, con lo que la administración municipal asumió nuevas competencias, y dividió el territorio en ocho administraciones zonales y en 32 parroquias urbanas y 33 rurales (MDMQ, 2011). Con el tiempo se evidencia que las personas buscan asentarse en zonas que se iban consolidado al norte, sur y valles -Tumbaco y Chillos-.

Se observa en el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial–PDOT de la parroquia de Conocoto, que existe un crecimiento poblacional mayor, en relación con las otras parroquias rurales de la zona (GAD Pichincha, 2012: 33-35).

TABLA No. 01 POBLACIÓN SEGÚN CENSOS

	1.950	**1.962**	**1.974**	**1.982**	**1.990**	**2.001**	**2.010**
Pichincha	381.982	553.665	885.078	1.244.330	1.516.902	2.388.817	2.576.287
DMQ	314.238	475.335	768.885	1.083.600	1.371.729	1.839.853	2.239.191
Alangasí	3.646	1.670	4.878	7.530	11.064	17.322	24.251
Amaguaña	7.832	9.978	12.066	16.472	16.779	23.584	31.106
Guangopolo		914	1.270	1.622	1.670	2.284	3.059
La Merced			2.470	3.431	3.733	5.744	8.394
Pintag	5.986	6.516	7.483	9.335	11.484	14.487	17.930
Conocoto	5.419	6.430	11.960	19.884	29.164	53.137	82.072

Fuente: Censo INEC, 2010
Elaboración: ETP, GADPP

Según la historia recopilada en el PDOT, durante el Gobierno de García Moreno (1861) se crearon provincias, cantones y parroquias, encontrándose entre ellas la de Conocoto.

La construcción de carreteras y las primeras escuelas fiscales, "ordenadas por Eloy Alfaro, fueron factores decisivos en el desarrollo de esta población. Conocoto pasó a ser el paso obligado hacia el resto del Valle de los Chillos" (GAD Pichincha, 2012: 28).

La promulgación de la Ley de Reforma Agraria en la década de los 70 significó cambios en cuanto a los temas sobre tenencia de tierras, laborales y sociales, con lo que se dio fin a la época de los latifundios, por lo que se vendieron y dividieron las tierras. Además, el clima tan prodigioso y la cercanía a Quito, hizo que existiera una gran demanda de estos terrenos, lo que generó asentamientos de forma desordenada, sin servicios básicos, ni caminos, salvo los que se construyeron al inicio de la época (GAD Pichincha, 2012: 29). Todo esto permitió que se expanda la zona del Valle de los Chillos.

En el entorno que viven las comunidades de Conocoto se observa que "el 47% de los hogares se encuentra en situación de pobreza y el 10,4% en situación de extrema pobreza" (GAD Pichincha, 2012: 35). Según la ficha metodología de la página web del SIISE (2010), se establece que un hogar es pobre si presenta una de las siguientes condiciones y en situación de extrema pobreza si presenta dos o más de las condiciones indicadas:

> 1. Su vivienda tiene características físicas inadecuadas (Aquellas que son inapropiadas para el alojamiento humano: con paredes exteriores de lata, tela, cartón, estera o caña, plástico u otros materiales de desecho o precario; ó con piso de tierra. Se incluyen las móviles, refugio natural, puente ó similares).
> 2. Su vivienda tiene servicios inadecuados (Viviendas sin conexión a acueductos o tubería, o sin sanitario conectado a alcantarillado o a pozo séptico).
> 3. El hogar tiene una alta dependencia económica (Aquellos con más de 3 miembros por persona ocupado y que el Jefe(a) del hogar hubiera aprobado como máximo dos años de educación primaria).
> 4. En el hogar existen niños (as) que no asisten a la escuela (Aquellos con al menos un niño de seis a doce años de edad que no asiste a la escuela).
> 5. El hogar se encuentra en un estado de hacinamiento crítico (Aquellos con más de tres personas en promedio por cuarto utilizado para dormir) (SIISE, 2010).

La realidad en las que viven y sobreviven las familias da como resultado que cada miembro genere representaciones, sentidos y usos, diferentes, sobre las violencias. Este proceso trasciende no solo las generaciones sino el "control institucional"; es decir, se vuelve un hecho cotidiano que da lugar a lo que se denomina -círculo de la violencia-

TABLA NO. 02 POBREZA POR NBI EN LA PARROQUIA CONOCOTO

			Provincia	Cantón	Parroquia
			Pichincha	DMQ	Conocoto
Población			**2.388.817**	**1.839.853**	**82.072**
Índice NBI	Pobreza	Hogares %	40,6	43,5	47
		Población %	970.474	813.738	8.493
	Pobreza extrema	Hogares %	17,6	8,2	10,4
		Población %	348.654	205.242	

Fuente: Censo INEC 2001 SIISE 2006
Elaboración: ETP -GADPP

1.2 Los Chillos y su historia

La zona de los Chillos está compuesta por seis parroquias rurales, tiene mucha historia, que no es reconocida o conocida por las/os jóvenes, e incluso por la ciudadanía en general; a la vez posee una riqueza cultural, turística y arqueológica, que se presentará a través de una breve sobre las parroquias.

Alangasí, su nombre proviene del inca Alangos que se origina de las palabras *alanga* (fruta) y *shi* (largo). Durante La Colonial esta zona fue un centro indígena de importancia, pues formó parte de las primeras encomiendas y reparticiones otorgadas a los soldados que participaron en la fundación española de la ciudad. Cercano se encuentra el volcán Ilaló, donde se han realizado investigaciones arqueológicas que permitieron el hallazgo de antiguos vestigios del período Paleoindio (11.000 A.C.), entre los que constan pondos (especie de recipientes grandes), vasijas y piedras tratadas (Aquicito, 2015).

Amaguaña es la "tierra de vida", lleva su nombre por el cacique Amador Amaguaña. A inicios fue un tiánguez indígena y durante La Colonia pasó a ser una gran hacienda, donde se instalaron los telares de Chillos -Hacienda Chillo-Jijón- (Aquicito, 2015).

La unión de dos altos reyes de diferentes comunidades: "Guango" que en lengua quichua significa "Princesa" y "Pulu" que significa "Príncipe", da origen a Guangopolo. También se cuenta que "Guango" fue el primer nombre de este territorio; ya que sus habitantes tenían cabello largo y se hacían trenza (guango) (Aquicito, 2015).

Conocoto se deriva de la palabra quichua Cunugcutu, que significa loma abrigada y en cuyo territorio, se dice, hubo asentamientos del pueblo Cara y de la cultura Panzaleo. En la

época de La Colonia, sus pobladores pasaron a formar parte de las encomiendas, las cuales se convirtieron en grandes haciendas agrícolas y ganaderas, la mayoría de ellas en manos de congregaciones religiosas: Dominicos, Agustinos y Jesuitas (Aquicito, 2015).

La Merced lleva este nombre en honor a la Virgen de La Merced y las actividades principales que sus pobladores realizan son la agricultura y la manufactura (cfr. Aquicito, 2015).

Finalmente Píntag lleva su nombre en honor al general Píntag, conocido como el primer "guerrillero ecuatoriano", quien escogió esta zona como la base de resistencia a la invasión inca, especialmente a los ataques de Huayna Cápac. Desarrolló una estrategia con la que combatió a los incas por cerca de 12 años. Es una zona en donde la presencia del volcán Antisana y de los páramos permite que posea múltiples arroyos siendo productora de agua (Aquicito, 2015).

Como se evidencia en esta reseña, cada parroquia guarda en su seno, historia de lucha y sumisión, lo que se puede ver en las generaciones del pasado y presente, es decir que las violencias que se generan no son producto de un tiempo y lugar específico, sino que son construcciones dadas por múltiples factores.

1.3 Breve diagnóstico de la parroquia.

La actividad económica principal es el comercio y la microempresa destinadas especialmente para el servicio y consumo local. Por falta de oportunidades laborales, la mayor parte de la población busca trabajo en Quito; producto de un débil desarrollo industrial. Esto se debe a que el uso del suelo en las parroquias de ésta zona están catalogadas para residencia (GAD Pichincha, 2012: 49-53).

Cuenta con recursos hídricos del Río San Pedro- Pita y Rio Capelo, y tiene18 quebradas y una quebradilla: Cushquihuaycu. Sin embargo, en esta zona se produce gran contaminación de los cursos hídricos por descargas liquidas, aceites y químicos, por lo que hay un déficit de recolección de desechos sólidos y botadero de basura; y existe emisión de gases de vehículos y ladrilleras en la vía antigua a Conocoto (GAD Pichincha, 2012: 40).

Cuenta con zonas protegidas como son: el Parque Metropolitano del Sur y Parque recreativo forestal Luciano Andrade Marín, Reserva ecológica Pisingallo, bosque protector San José de Oleas, Bosque del reservorio EE.QQ. Esta riqueza ecológica aumenta sus opciones como zona turística; adicionalmente existen otros atractivos relacionados con cultura, religiosidad y gastronomía (GAD Pichincha, 2012: 55).

Esta parroquia es tierra de artesanos, cerrajeros, talladores, sastres, joyeros y mecánicos automotrices. La identidad artesanal de la parroquia se refleja en la fabricación de muebles en madera (GAD Pichincha, 2012: 58).

Las personas de la parroquia identifican en el PDOT, que tienen una fuerte identidad del entorno social y geográfico, a la vez se evidencia la falta de investigaciones patrimoniales y sobre todo, la escasa valoración del bagaje cultural de los ancianos. Identifican algunos factores que podrían estar relacionados con procesos de violencia como son: a) costumbres "nocivas" o introducidas por culturas nuevas o extrañas; b) consumo de alcohol; y c) percepción de que las/os jóvenes están consumiendo droga (GAD Pichincha, 2012: 80).

La organización social, vista desde las relaciones que generaba la vecindad, se siente debilitada por la falta de liderazgos y la apatía de sus pobladores (GAD Pichincha, 2012: 80).

Finalmente, cuando se hace el diagnóstico sobre los grupos de atención prioritaria, se evidencia la falta de centros de atención especializados y el hecho de que los existentes no tienen capacidad para acoger más personas.

TABLA No. 03 POBLACIÓN SEGÚN TIPO DE VULNERABILIDAD, EN LA PARROQUIA DE CONOCOTO

TIPO DE VULNERABILIDAD (En qué sector de vulnerabilidad se ubica)	**POBLACIÓN APROXIMADA (No. aproximado de personas que sufren esta vulnerabilidad**
Madres	21.927
Niños, niñas y adolescentes	29.153
Adultas/os mayores	5.164
Personas con discapacidad	3.515

Fuente: SIISE Bono de Desarrollo Humano 2007; SIISE Programa Aliméntate Ecuador**.**
Elaborado: ETP GADPP

El tema económico y productivo que viven los adultos -escasez de oferta laboral en la zona-, es un referente para las/os jóvenes que dejan sus estudios, pues esperan conseguir un trabajo; a la vez este hecho puede estar condicionado por el poco desarrollo productivo de la zona, por lo que las/os jóvenes migrarán a la zona urbana en busca de oportunidades de trabajo. Aunque no se puede subestimar las posibilidades que brindan la cultura y el turismo, estos son dos nichos que todavía no han sido explotados por la población en toda su potencialidad. Hay que tener presente que no solo la industria genera trabajo, también la cultura y el turismo, estos pueden ser nichos para ser explotados por la población.

Se reconoce el consumo excesivo de alcohol, sin embargo no se asume las responsabilidades que tienen las persona en cuanto a consumirlo o no, y se busca el responsable, un tercero, que para este caso lo constituyen las autoridades por no ejecutar los controles necesarios para limitar su venta y consumo. Sin embargo, el primer espacio de socialización y de aprendizajes es la familia, en la cual, está aceptado el uso de licor en los eventos sociales que se realizan, pues desde entonces se naturaliza su uso. Adicionalmente, las tiendas de los barrios venden licor sin considerar si los compradores y consumidores son o no menores de edad.

En Quito según la Cuarta Encuesta Nacional sobre el uso de drogas en estudiantes, "el 59,6% de jóvenes entre 12 a 17 años consiguen alcohol en cualquier tiendas y el 87,34% consume cerveza" (CONSEP, 2012); todo esto, a pesar de que existe una norma legal que lo prohíbe.

El uso de licor puede desinhibir a las personas, situación que frecuentemente deriva en actos de violencia; aunque generalizar esta manifestación no es una evaluación objetiva de la realidad, las personas tienden a relacionar el alcohol con la violencia.

Aquí se muestra una resistencia a aceptar la responsabilidad que tiene cada integrante de la comunidad, respecto a los problemas sociales como son el consumo de alcohol, violencia intrafamiliar, contaminación ambiental, entre otros; sin embargo los datos permiten identificar que el consumo de alcohol es una causa para la generación de violencia:

> Existe una relación causal entre la violencia y el consumo de alcohol, más del 50% de personas que consumen alcohol hasta la intoxicación se ven ligadas a actos de violencia (OPS, 2010 citado en Dávila A., 2013: 39).
> El consumo de alcohol afecta directamente las funciones físicas y cognitivas del ser humano, lo que puede afectar la pérdida del autocontrol y la evaluación de riesgos. A su vez el consumo de alcohol incrementa la impulsividad y susceptibilidad emocional, lo que puede crear situaciones de peligro.
> Es así que, ocho de cada diez mujeres y niños que son violentados física o sexualmente en Ecuador, denuncian que su agresor se encontraba bajo los efectos del alcohol (Dávila A. , 2013: 39).

La percepción de los adultos de la conexión entre el consumo de alcohol y la violencia es real y está evidenciada estadísticamente.

1.4 Breve historia del Sistema educativo en Ecuador

Conocer la historia del sistema educativo es fundamental, para comprender la lógica que se generan respecto a la educación en el área rural.

En la colonia se evidenció la elitización de la educación, con el objeto de preparar a quienes administrarían los bienes de la colonia y para cristianizar a los indios; "la tendencia de la educación-enseñanza era alienante y autoritaria" (Ministerio de Educación y Cultura del Ecuador y Organización de Estados Iberoamericanos, 1994: 5).

En 1830, con la República, las características del sistema educativo no sufren un cambio radical, la educación prepara a las élites procedentes de la colonia, pretendiendo civilizar y cristianizar a los mestizos de clase baja y a los indios. Se comienza a dudar del dominio de la Iglesia en tema de educación-conocimiento y surgen las "escuelas dependientes de los municipios y las comunidades, cuya orientación era el desarrollo armónico de la mente, el cuerpo y el mejoramiento de las costumbres" (Ministerio de Educación y Cultura del Ecuador y Organización de Estados Iberoamericanos, 1994: 5).

En 1912, el Informe a la Nación del Ministro de Instrucción Pública del año describe una realidad alarmante:

> No tenemos locales adecuados, ni tenemos útiles de enseñanza, no tenemos personal idóneo, ni textos, no tenemos programas, no

> tenemos un sistema pedagógico racional y directo que haga de la escuela lo que debe ser: un estimulante y vigorizador del alma infantil, un centro atrayente donde el niño encuentre algo como una función de la labor de su desenvolvimiento físico, moral e intelectual". "Cuartos obscuros, destartalados, antihigiénicos, en los que el niño se siente como deprimido, asfixiado y que no encuentra, por tanto, asiento sino un tosco banco, cuando no un adobe o el suelo de tierra; maestros gruñones, cuya ardua misión consiste en hacer repetir en coro el silabario y en caer a puñetazos sobre el muchacho que cometió el crimen de distraerse un momento; lecciones forzadas, monótonas, continuadas, abominables cuanto entorpecedoras (Ministerio de Educación y Cultura del Ecuador y Organización de Estados Iberoamericanos, 1994: 5).

Esto deja ver la precariedad de las condiciones de la institucionalidad de la educación, y lo perverso de quienes supuestamente estaban preparados para enseñar, y lo que hacían era maltratar, como dice el dicho "la letra con sangre entra" y parece que en ese tiempo era de esa forma, como mecanismo para trasmitir conocimiento a los niños, considerándolos objetos -vasijas- que hay que rellenar con teorías, letra, preceptos.

El informe de la OEI, muestra una realidad que va cambiando, es así que entre 1930 y 1940:

> Predominan las ideas socialistas en el país y, circunstancialmente, en el Ministerio de Educación. Como consecuencia de este predominio se mira a la educación rural desde su propia naturaleza y perspectiva; se vincula la educación con el mundo social, cultural, económico y aún político (Ministerio de Educación y Cultura del Ecuador y Organización de Estados Iberoamericanos, 1994: 4).

Se visualizan algunos hitos en este período:

> Concepción del Estado como "Poder Educador"
> Instrucción primaria a cargo de los Hermanos Cristianos y de las Hermanas de los Sagrados Corazones.
> Formación de los primeros maestros indígenas.
> Impulso a la Nueva Orientación de la Escuela Rural Ecuatoriana.
> Creación de los Normales Rurales.
> Creación de las escuelas complementarias urbana y rural.
> Obligatoriedad de organizar escuelas para los trabajadores de las haciendas (Ministerio de Educación y Cultura del Ecuador y Organización de Estados Iberoamericanos, 1994: 4).

A partir de 1950 ocurren cambios cuantitativos y cualitativos en la educación, hay una

fuerte incidencia de la "escuela nueva". Sin embargo, las políticas educativas están alejadas de la realidad de la población, el colegio está al margen de temas de planificación, hay inestabilidad de docentes, índices elevados de repetición y deserción (Ministerio de Educación y Cultura del Ecuador y Organización de Estados Iberoamericanos, 1994: 5).

En el Siglo XX, las diferentes Constituciones del Ecuador, permiten evidenciar logros o conquistas que incorporaron "nuevos preceptos a tono con el desarrollo de la sociedad y el mundo" (Ministerio de Educación y Cultura del Ecuador y Organización de Estados Iberoamericanos, 1994: 6), teniendo algunas de los temas sobre educación:

> La educación es deber fundamental del Estado
> El Estado garantiza el derecho a la educación
> El derecho a la educación incluye iguales oportunidades para desarrollar los dotes naturales
> El Estado dicta leyes, reglamentos, programas
> Reconocer a los padres el derecho de dar a sus hijos la educación que a bien tuvieren
> Garantiza la libertad de enseñanza y de cátedra
> Nivel primerio y ciclo básico es obligatorio
> Planes educativos pretenderán al desarrollo integral
> En zonas de población indígena se utiliza como lengua principal de educación, la lengua de la cultura respectiva y el castellano como lengua de relación intercultural (Ministerio de Educación y Cultura del Ecuador y Organización de Estados Iberoamericanos, 1994: 6).

Para el Siglo XXI, se cuenta con una nueva Constitución de la República del Ecuador que da los lineamientos generales referentes a la educación en el Ecuador:

> Art. 26.- La educación es un derecho de las personas a lo largo de su vida y un deber ineludible e inexcusable del Estado. Constituye un área prioritaria de la política pública y de la inversión estatal, garantía de la igualdad e inclusión social y condición indispensable para el buen vivir.
> Art. 27.- La educación se centrará en el ser humano y garantizará su desarrollo holístico, en el marco del respeto a los derechos humanos, al medio ambiente sustentable y a la democracia; será participativa, obligatoria, intercultural, democrática, incluyente y diversa, de calidad y calidez.

1.5 Los Chillos y el sistema educativo

La LOEI (Ley Orgánica de Educación Intercultural, 2011), establece en el Art. 155 el

principio de “acercar el servicio educativo a los usuarios”, esto se encuentra ligado a la sectorización, por lo que los adolescentes que viven en los Chillos deben matricularse en una unidad educativa cercana. Hace unos tres años, los adolescentes asistían a colegios que se encontraban ubicados en Quito, considerando temas de calidad de educación, identidad de los adolescentes, esto a costa de la distancia existente.

Los Chillos cuenta con una “población de 167.197 habitantes de los cuales el 28.33% se encuentran en edad escolar. Esta zona cuenta con 174 instituciones educativas, de las cuales el 43,68% son públicas, el 50,57% son particulares y el 5,75% son fiscomicionales (Cfr. Ministerio de Educación, 2015).

Cursan el bachillerado 5.692 estudiantes distribuidos por parroquia y por sexo como se indica a continuación:

TABLA: No. 04 DE ESTUDIANTES EN BACHILLERATO POR SEXO Y PARROQUIA

Cantón	Parroquia	Sexo		Total
		Mujer	Hombre	
QUITO	Alangasí	546	574	1.120
	Amaguaña	184	245	429
	Conocoto	1.601	1.862	3.463
	Guangopolo	0	0	0
	La Merced	0	0	0
	Pintag	329	351	680
TOTAL		**2.660**	**3.032**	**5.692**

Fuente: Archivo Maestro de Instituciones Educativas –AMIE Período 2012-2013-Inicio
Elaboración: Autora

De la revisión de investigaciones realizadas en el Distrito, se observa que la mayoría hace referencia a estudios en zonas urbanas con escuelas y colegios de diferentes estratos económicos, sean estos públicas, privadas o municipales. El Valle de los Chillos es una zona que se ha expandido en esta última década por lo que resulta oportuno seleccionarla para esta investigación.

El Colegio[1] que se escoge, ha sido identificado desde las autoridades distritales de educación, como un colegio donde se han presentado algunas problemáticas como son: violencia, uso de sustancias estupefacientes (alcohol, cigarrillo, drogas), posible participación en pandillas, entre otros aspectos, propios de interpretaciones estereotípicas. Por lo que se considera importante poder conocer qué piensan y sienten las/os adolescentes y jóvenes respecto a la violencia en el sistema educativo.

Es una institución que tiene aproximadamente 1800 estudiantes, 46 cursos y 87 docentes, además de un equipo profesional del departamento de consejería estudiantil -DECE- conformado por 3 profesionales (trabajadora social y psicólogas/os); esta proporción implica que cada profesional del DECE, debe trabajar con 16 cursos de aproximadamente 35 estudiantes cada uno (T014 adul, 2014)[2].

Los estudiantes del colegio provienen del estrato socio económicos medio-bajo y según la percepción de los docentes, son rebeldes, poco respetuosos de las reglas y con poco interés en estudiar (T013 adul, 2014; T014 adul, 2014).

Actualmente ingresan estudiantes solo del sector o los referidos por el Distrito de Educación correspondiente, cuando han tenido dificultades disciplinarias en otros colegios, según establece la LOEI, en caso de ser faltas graves o muy graves existe la reubicación de las/os estudiantes en otro establecimiento educativo. Este es un aspecto, que desde la perspectiva de los docentes, perjudica al colegio porque ingresan estudiantes que con sus actitudes al margen de la disciplina pueden influir en el resto; esta percepción la comparten algunos estudiantes entrevistados.

[1] Para esta investigación se identificará únicamente como Colegio, a la institución educativa en la cual se realiza la misma, considerando que el tema de la violencia puede generar estigmatización, represalias, por parte de los integrantes de la comunidad educativa, por lo tanto, por el sentido ético de la investigativa no se identificará el nombre de la institución, ni de los estudiantes que participaron en ella.

[2] Las entrevistas se han codificado con Tn est, donde n es el número de la entrevista y est significa que se realizó a un/a estudiante. Las entrevistas con el código Tn adul, donde la n significa el número de entrevista y adul significa que se realizó a adultos. La codificación se ha realizado para guardar reserva sobre la privacidad de los sujetos de la investigación.

Desde los adultos se relaciona la categoría adolescente/joven, desde lo negativo, problemático, en tanto que son escasos los estudios que se centran en el sentir de esos sujetos, en las representaciones que se generan, respecto al mundo que les rodea y donde se desenvuelven.

CAPÍTULO II
ESTADO DEL ARTE SOBRE JÓVENES, VIOLENCIAS Y ESCUELA

En Chile se puede identificar dos estudios que presentan información relevante que aporta al desarrollo de esta tesina; el primero desarrollado por un equipo de investigadoras liderado por Potocnjak (2011) y el segundo por García (2005), quienes hacen un acercamiento a las subjetividades de las/os jóvenes y sus relaciones con las violencias entre pares y dentro del ámbito educativo.

El primer estudio, presentado por Potocnjak (2011), hace una contextualización de lo que se ha trabajado sobre el tema de violencia escolar a nivel mundial, en éste se concluye que:

> "las investigaciones han sido principalmente de corte cuantitativo y se han centrado en describir el fenómeno, prevalencia, y los factores asociados. Sin embargo existen menos información sobre la subjetividad de los mismos involucrados respecto a la violencia (Almeida, Lisboa & Cauek. 2007; Berger, Karimpour & Rodkin, 2008: Orpinas & Horne, 2006; Sullivan, Cleary & Sullivan, 2005 citado en Potocnjak, Berger, & Tomicic, 2011: 40)

Con este antecedente, Potocnjak (2011) plantea que en Chile surge la necesidad de comprender la violencia escolar, a partir de los resultados de la Primera Encuesta Nacional promovida por el Ministerio de Educación. Es interesante como se comienza a trabajar desde la mirada ecológica, que plantea asumir al individuo en relación con el medio y con las complejidades que se van generando.

En la investigación liderada por García (2005), se plantea un estudio de tipo cualitativo sobre los discursos de estudiantes de enseñanza media y los sentidos que le dan a la violencia, identificando los siguientes:

> Establecimiento de jerarquía
> Defensa
> Una forma de reacción necesaria
> Proteger el territorio
> Resolver conflictos

Hacer daño
Entretenimiento
Reivindicación social
Revelarse ante autoridad
Adquisición de bienes (García & Madriaza, 2005: 169-175).

La investigación realizada determina que todas las acciones tienen algún sentido para los jóvenes chilenos, ya que con ellas pretenden "dar alguna respuesta a las carencias que la sociedad no es capaz de proveer" (García & Madriaza, 2005: 177). Los discursos les permitieron identificar un proceso que llaman ambivalente, es decir "buscan simultáneamente independencia y reconocimiento de los otros, lo que les aporta seguridad" (García & Madriaza, 2005: 178).

Por otro lado, Maluf (2008) hace un análisis comparativo entre violencias escolares entre Argentina y Ecuador. Para ello plantea algunas interrogantes sobre esas violencias y cómo se presentan en diferentes sociedades. Se propone como hipótesis "que las formas e intensidades son las mismas en dos sociedades distintas" (Maluf, 2008: 326-327). En síntesis, la violencia en la escuela se va transformando tanto como se transforman en la sociedad en general, eso se debe a que la escuela es una institución que forma parte del sistema sociedad, por lo tanto, lo que sucede en una institución influye en el resto del sistema. De ahí que, la expresión de agresividad es una forma de decir "estamos aquí" (Maluf, 2008).

Estas tres investigaciones dejan ver que las dinámicas de las sociedades se modifican a cada paso, con la existencia de factores externos que influyen en el comportamiento de las personas. Los adolescentes son parte de un sistema y por tanto de un contexto que puede influir en ellos; buscan reconocimiento, ser observados. Este acercamiento permite identificar que a nivel de Latinoamérica existen investigaciones que abordan temas cuantitativos y cualitativos; a la vez, los últimos son limitados, porque probablemente requieren mayor tiempo, pues al tratar con personas, el acercamiento, la empatía, no se logran en un solo encuentro; es necesario el acercamiento, reconocimiento, aceptación del otro/a para lograr que los sesgos en la investigación sean menores.

Todo esto no puede estar descontextualizado, pues el mundo actual genera exigencias económicas lo que significa mayores sacrificios de tiempo y afecto, por parte de los padres y madres de familia, que son factores que intervienen en mejorar la calidad de vida con los

hijos/as, esto, con el objeto de cubrir las necesidades de una familia. Por lo tanto, si los factores son limitados, también se limitan los espacios para compartir dentro del hogar, para generar diálogos entre generaciones. Cuando se resienten por falta de interrelaciones, esos mismos jóvenes buscan en otros entornos cercanos las formas para hacerse sentir y decir que están presentes y muchas de esas formas pueden ser acciones y actitudes que evidencien conflictos, a partir de la reacción frente a los otros, que generalmente son adultos o pares con los que tienen discrepancias.

Después de esta breve mirada de algunas investigaciones generadas en Sudamérica. La presente investigación inicia la búsqueda de lo que se ha investigado o escrito sobre jóvenes y violencias en el ámbito educativo, centrándose en la ciudad de Quito. Se identifican tres grandes grupos de documentos producidos sobre jóvenes, violencias y ámbito escolar: diagnósticos demográficos y estadísticos; producciones desde las universidades referentes a tesis de pregrado/posgrado para obtener titulación académica y estudios impulsados por instituciones públicas y privadas.

Los diagnósticos demográficos y estadísticos permiten tener una radiografía cuantitativa sobre la situación de una población específica (SIISE, INEC, CONSEP, CNII). Permiten analizar los datos y contextualizarlos no solo en relación con el tiempo, sujetos, sino en función de teorías que puedan generar preguntas o plantear posibles respuestas a esos datos duros, y todos estos se constituyen en fundamentos para estructurar análisis académicos, propuestas de proyectos, construcción de política pública, etc. Los datos puros, dejan ver un sujeto inerte, aislado, de ahí la importancia de complementar con investigaciones cualitativas o mixtas que permitan rescatar las subjetividades de los seres humanos, sus contextos, tiempos, formas de actuar, sentir, sus expresiones y representaciones, etc.

El Ecuador tiene una deuda en términos de información cuantitativa respecto al tema de violencia escolar. El SIISE, instancia del Ministerio de Coordinación de Desarrollo Social, procesa información sobre los diferentes grupos de atención prioritaria sobre la base de la información estadística resultante de censos, encuestas nacionales, entre otros (Información INEC). En su página web no se encuentra un dato oficial sobre violencia entre pares, únicamente datos de la violencia ejercida por los adultos hacia los niños, niñas y adolescentes.

Es el Observatorio de los Derechos de la Niñez y Adolescencia - ODNA quien a los 21 años de la Convención de los Derechos del Niño (ODNA, 2012: 205), presenta datos a nivel nacional:

TABLA No. 05 PORCENTAJE DE NNA ESCOLARIZADOS QUE DECLARARON PRESENCIAR EN SUS COLEGIOS SITUACIONES DE VIOLENCIA ENTRE PARES, 2010

Población	Peleas entre alumnos	Grupos o pandillas violentas	Alumnos que destruyen las cosas de otros	Alumnos que molestan o abusan de los más pequeños	Alumnos que molestan a otro por ser diferentes	Alumnos que se insultas o se burlan de otros	Robo de tus cosas personales
País 2010	64	14	57	69	63	74	53
Urbano	67	16	57	68	64	76	52
Rural	57	11	55	70	61	70	55
Hombres	63	17	58	73	62	76	53
Mujeres	65	12	55	65	63	71	53
12 a 17 años	59	17	52	63	60	74	48

Fuente: ODNA, ENA, 2010
Elaboración: Autora

Estos datos que dejan ver que al menos cinco de cada diez NNA[3] han presenciado alguna situación de violencia entre pares en sus colegios, con poca diferencia entre los datos de las zonas urbana y rural. Sin embargo, hay dos datos en que la zona rural supera a la urbana con algunos puntos como son: molestar o abusar a los más pequeños 70% y robo de cosas personales 55% (Cfr. ODNA, 2010). Esto podría evidenciar la posibilidad de naturalizar la violencia, pues se la vive u observa en la cotidianidad de la escuela, y muy probablemente en la cotidianidad de la casa. Además, según el género, los hombres son quienes usualmente están más inmiscuidos en temas de violencia. Cabe observar que a nivel cantonal no existe información cuantitativa sobre esta problemática, menos aún a nivel parroquial rural.

Respecto a la producción generada en las universidades, las tesis de pregrado y posgrado hacen énfasis en niños/as, adolescentes y jóvenes, desde miradas diferentes según áreas de estudio: las ciencias sociales, humanas, psicológicas, médicas, gerencia educativa,

[3] NNA: Niños, Niñas y Adolescentes

económicas, etc. La investigación de este tipo de producción académica se enfoca en cuatro centros académicos -UPS, UASB, PUCE, FLACSO[4]-, y se ha tomado una temporalidad para revisión bibliográfica entre el 2011 y 2014.

De la exploración realizada se observa que la variable de violencia es identificada desde diferentes ámbitos de desarrollo de las/os jóvenes: la escuela, la familia, la calle, etc. Se utilizan métodos de investigación tanto cualitativos como cuantitativos (Franco, 2011; Lasso, 2010; Mejia & Morales, 2012; García. C, 2012, Galarza, 2013). Se trata de explicar las causas de los problemas, a la vez plantean propuestas para un trabajo preventivo con diferentes actores de la comunidad educativa y desde la experticia de cada área del conocimiento: comunicacional, psicológico, médico, social, etc.

Se hace evidente que para trabajar este tema con niños, niñas y adolescentes deben utilizarse técnicas lúdicas. Por ser una temática compleja, puede revivir experiencias de violencia, por lo que es importante no sesgar las investigaciones incorporando la palabra ´violencia` en el desarrollo de la investigación. Además, la necesidad de reconocer que los niños/as y jóvenes son parte de un contexto social que les permite construir sus vivencias y en muchos casos normalizar las situaciones de violencia vividas. Finalmente, cualquier profesional o persona que evidencie la existencia de cualquier forma de maltrato, debe poner en cononocimiento de la autoridad competente para solicitar medidas de protección e iniciar el procedimiento administrativo o judicial que corresponda. Caso contrario, se convierte en cómplice de esos hechos.

Desde la experiencia como estudiante de posgrado, existe debilidad en la academia en cuanto a generar motivación y herramientas técnicas para desarrollar investigaciones cualitativas, pues este trabajo requiere involucrarse con los sujetos investigados, adentrarse en las formas de pensar y sentir desde las individualidades sin dejar de lado ese contexto en el que se desenvuelven.

---

[4] UPS: Universidad Politécnica Salesiana
UASB: Universidad Andina Simón Bolívar
PUCE: Pontificia Universidad Católica del Ecuador
FLACSO: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

Se encuentran tesis que abordan las relaciones maestro-estudiante, estudiante-estudiante y a partir de eso plantean propuestas pedagógicas para profesores líderes que trabajen temas de violencia, deserción escolar (Galarza, 2013).

Una arista de las diversas formas de violencias son los delitos, entre los que se encuentran el acoso y abuso sexual, trata de personas. Maldonado plantea un tema de acoso sexual callejero desde la complementariedad de técnicas cualitativas y cuantitativas, que permiten conocer la percepción de las adolescentes respecto al acoso callejero y cómo esto se vincula con la violencia cotidiana que muchas veces es naturalizada por las/os ciudadanos/as (Maldonado, 2014).

Santín observa en la práctica profesional, que las dinámicas de las familias se vinculan con la violencia, y generan mayores niveles de riesgo de abuso sexual en personas con discapacidad. De ahí que es necesario que los profesionales puedan tener herramientas para identificar si las personas con discapacidad son víctimas de abuso sexual y dar respuestas terapéuticas y judiciales ágiles y efectivas. Por lo que su aporte alcanza el ámbito teórico a partir de realidades concretas (Santín, 2012).

En tanto García plantea la necesidad de aportar con propuestas para el reconocimiento de riesgos y prevención de abuso sexual por parte de la comunidad educativa. Utiliza métodos cualitativos y cuantitativos, evidenciando que si bien una mayoría de los niños/as podrían reconocer los riesgos de tener contacto con personas desconocidas, existe un porcentaje que podría ser más vulnerable hacia los chantajes o manipulación utilizados por adultos. Finalmente, entre sus recomendaciones está la generación de redes de padres y madres de familia; así como el mejoramiento de los niveles de confianza con su hijos (García C. , 2012).

Cárdenas aborda el tema de trata de personas y cómo, a pesar de las estrategias asumidas por el Estado, éste es un tema que desborda el alcance de las autoridades, por lo que es importante el trabajo con la familia (Cárdenas, 2013).

Sobre las adicciones, las investigaciones planteadas sobre el tema son de corte cuantitativo, buscan evidenciar causas-efectos de anclarse a adicciones de cualquier tipo. En este caso, el tema de violencia se puede constituir en ese factor que activa la necesidad

de los adolescentes y jóvenes de buscar satisfactores externos o evadir problemas a través del anclaje a alguna sustancia, juego, etc. (Montero, 2014; Villacis, 2013). Quiroga trata de construir herramientas útiles para los docentes que tienen que bregar con el tema de uso y consumo de sustancias en los estudiantes, pretendiendo que la guía sea integrativa para los estudiantes (Quiroga, 2014).

La emigración de uno o los dos padres, modifican las estructuras de la familia, y obligan a todos/as los miembros a readaptarse a nuevas reglas, nuevas formas de relacionarse. La investigación planea que los jóvenes llegan a romper relaciones de apego y pueden sentir o generar la sensación de abandono. Pudiendo repercutir en la salud del adolescente o joven, como por ejemplo en los niveles de estrés (Aguirre, 2012).

Cuando de salud sexual y reproductiva se habla, existen diferentes abordajes. Desde la comunicación, se plantea la elaboración de productos comunicacionales sean éstos videos o producciones radiofónicas, que se constituyen en herramientas para trabajar con adolescentes, jóvenes, padres y madres de familia, y comunidad en general. Algunas contienen relatos vivenciales de adolescentes que son o van a ser madres (Avellaneda, 2013: 1-4). Otros trabajan con diferentes propuestas de radiodifusión, en las que participan adolescentes de colegios, y son quienes con el apoyo del profesional en comunicación estructuran dramatizaciones sobre temas diferentes de la sexualidad (Ayala, 2013: 1-3).

Andrade y Guzmán quieren conocer qué lleva a las adolescentes a rechazar su embarazo. Parten reconociendo que ésta actitud tiene múltiples causas, desde las sociales hasta las biológicas. Hacen análisis de casos clínicos que evidencian: deficiencias afectivas, emigración de uno de sus progenitores, problemas personales, familiares. Si bien las violencias no son únicamente físicas, se pueden ir articulando otras violencias, relacionadas con la negligencia, falta de afectividad, entre otros. Finalmente lo que plantean las autoras es apoyar desde la psicología el trabajo de los vínculos (Andrade & Guzmán, 2013: 102-103).

Desde la medicina se intenta explicar las causas por las que las/os jóvenes no ponen en práctica los conocimientos sobres salud sexual y reproductiva. Utilizan para la investigación el método cualitativo interpretativo-exploratorio, donde abordan temas de

métodos de anticoncepción, infecciones de trasmisión sexual, y tratan de conocer desde los jóvenes, así como sus posiciones frente al tema de la sexualidad (Guerra & Mejia, 2012).

Una tesis en el ámbito de la antropología hace énfasis en los cambios que han sufrido las familias, frente al incremento de divorcios que ocurren en el país. Plantea como hipótesis que "los adolescentes expresan una contradicción entre la familia que esperan construir y la conformación y práctica familiar actual" (Benavides, 2013:14), y para esto plantea:

> Investigación cualitativa tiene un enfoque multi-metodológico, que implica un enfoque interpretativo y naturalista a su objeto de estudio. Esto significa que los investigadores cualitativos estudian las cosas en sus ambientes naturales, intentando darles sentido e interpretando los fenómenos en función de los significados que las personas les otorgan (Benavides, 2013:14).

Lo señalado, permite identificar la fragmentación de vínculos en las parejas, lo que conlleva a plantear el divorcio; entonces la investigación pretende saber qué piensan y sienten las/os adolescentes sobre la familia y su futuro; de donde se deduce que piensan primero en ellos, su economía, viajes, y como última opción el matrimonio. Por lo tanto, esta tesis planteó, como dice la autora, rescatar la voz de las/os jóvenes (Benavides, 2013).

La tesis sobre el fenómeno del bullying, un estudio cualitativo de su percepción en adolescentes de 9no grado de colegios del sur de Quito, plantea una metodología cualitativa de tipo etnográfico y descriptivo que trata de "revelar de manera fiel las explicaciones de los participantes" (Mejía & Morales, 2012: 59), esta intención permite identificar la importancia que se da a las vivencias y la voz que tienen los adolescentes.

En el desarrollo de la tesis referida, presenta datos estadísticos, resultantes de la investigación como que el "20% de adolescentes se consideran víctimas; en tanto que según el tipo de agresión es el psicológico el más utilizado con un 51%" (Mejía & Morales, 2012: 67-68). Sin embargo cuando se aplican encuestas sobre temas de violencia los datos que resultan pueden ser diferentes a los expresados en una entrevista, pues a partir de ellas, se evidencia que el maltrato físico es el más utilizado; y los sobrenombres, que estarían relacionados con temas psicológicos. Las autoras de esta tesis en su análisis identifican que los actos violentos son aprendidos, y uno de los medios más identificados es la televisión.

Así, reconocen a través de sus relatos, los sentires de los adolescentes cuando son parte del acoso y manifiestan malestar, dolor. Todo el trabajo lo realizan desde el punto de vista de tres roles: el de víctima, de agresor y de observador, para reconocer esas percepciones desde cada sujeto que participa en hechos considerados bullying (Mejía & Morales, 2012: 76-78).

La tesis de Mejía y Morales permite identificar una triangulación de dos tipos de investigación, ratificando que "los métodos cualitativos y cuantitativos se deben ver como complementarios más que como campos rivales" (Jack 1983: 135 citado en Flick, 2004: 280), todo dependerá de las preguntas de investigación y lo que se quiere conocer de ese acercamiento con las/os jóvenes o con cualquier grupo etario.

En el 2010 se produce una tesis cuyo enfoque es cualitativo, "la familia en la narrativa de jóvenes en situación de pobreza" (Lasso, 2010). La investigación parte del análisis de ocho relatos que formaron parte del proyecto "Rodando en corto-historias juveniles", trabajo en que el investigador pretendía:

> (…) no buscar la verdad sobre cómo viven la pobreza los jóvenes, sino cómo representan a través del lenguaje lo que viven. Las narraciones son una construcción discursiva, por tanto están atravesadas por las diversas formas de pensar y entender el mundo que a estos jóvenes les tocó vivir (Lasso, 2010:12).

Metodológicamente, parte del análisis de contenido de los testimonios en calidad de textos discursivos, analiza los relatos desde la escritura, en la que identifica que las ideas que se escriben "determina niveles de importancia, ocultamiento y agenciamiento" (Lasso, 2010: 23). Es relevante notar que durante el análisis de información determina el autor que los relatos de esos jóvenes son una "expresión de las ideologías hegemónicas que dominan la cultura latinoamericana" (Lasso, 2010: 42).

También es relevante acotar que el autor, procura no modificar los relatos, para no perder los significados que las/os jóvenes otorgan a sus escritos, e identifica algunas conclusiones importantes incluso para considerarlas en la tesina que se está elaborando.

> (…) los jóvenes tienen una urgencia por narrar sus vidas, sentimientos guardados que no tenían ni el momento ni las

> condiciones para poder expresarlos, la familia es el primer y último bastión de refugio, a pesar de su violencia, más que un choque generacional entre padres e hijos hay una continuidad de sus discursos y estrategias de control social que se transmiten de generación en generación (Lasso, 2010: 60-61)

Lo que se procura con esta búsqueda de investigaciones desde la universidades es identificar que a nivel de cuatro universidades de pregrado y posgrado en Quito, son limitadas las investigaciones cualitativas, que no solo miren al sujeto como problema, sino que, sin juzgar, se comprenda sus construcciones de representaciones, sentidos y usos que le dan a diferentes categorías de análisis. Pues, tales representaciones son producto de un contexto, de las interrelaciones que se configuran, de una cotidianidad, de ahí que, pueden mutar con el tiempo y las vivencias.

Mauro Cerbino (2005), en cambio, ha producido siete documentos y entre las temáticas desarrolladas se encuentran: pandillas, violencia, resistencias, migración, saber de los jóvenes, antropología y ciudad, etc. Cuando Cerbino, aborda el tema de pandillas, identifica los discursos y cómo éstos van creando realidades; por ejemplo; al hablar de pandillas se crea un imaginario de que "son los dañados", a la vez identifica con claridad que esa normalización de verlos así, es generada por los medios de comunicación, quienes presentan información que les conviene y dan rating (Santillán, 2004). Mientras tanto Cerbino plantea:

> Explorar, observar, escuchar y comprender a los pandilleros y ex pandilleros en sus formas de comprender y actuar en el mundo". Es decir, dar la palabra a estos sujetos, en tanto que esta palabra, convertida en relatos, conlleva una suerte de reflexividad en la que contar las experiencias de vida supone significarlas de tal modo que sean presentadas a un oyente (Cerbino s/f citado en Santillán, 2004: 2).

Otro tema que menciona este investigador es la significación que se da a las palabras y como esto va creando símbolos que dan identidad, evidenciándose desde los relatos:

> La necesidad de reconocimiento, de "ser vistos" de alguna manera y de demostrar que "merecen respeto" y que mucho de este respeto se lo obtiene por ser reconocidos como "peligrosos" (Cerbino s/f citado en Santillán, 2004: 2).

Este hecho rescata la importancia de la palabra del sujeto, en este caso dar la palabra a las/os jóvenes para saber lo que piensa, siente, vive, sobre las violencias que se pueden generar o no en el ámbito educativo, para comprender si esas maximizaciones de las violencias no están dadas por las miradas adultas, esos tratos displicentes y también por, como dice Cerbino, los medios de comunicación que van creando realidades que venden (Cfr., Santillán, 2004).

Hay universidades de posgrado en las que no se evidencian publicaciones sobre temas relacionados con jóvenes o adolescentes; sin embargo se observa que la lógica de esta universidad es formar a los formadores, o simplemente formar desde diferentes especialidades a profesionales que trabajan en ámbitos sociales, con un énfasis en el ser; de ahí que se encuentran áreas académicas como educación, letras, salud, derechos humanos, que de alguna manera identifican al ser humano como centro de su trabajo académico. Además, tienen una amplia gama de publicaciones en el área de literatura, matemática para diferentes años de educación básica; manuales para acompañamiento a los docentes, etc. De estos hallazgos se ratifica que su especialidad es aportar a mejorar las herramientas que tienen las personas-profesionales que trabajan con niñez, adolescencia y juventud.

Finalmente, se identifica el Centro de Investigación de Niñez, Adolescencia y Juventud-CINAJ que cuenta con al menos nueve proyectos de investigación relacionados con niñez y juventud, y según la página web de la Universidad deberían estar en ejecución o finalizadas, pues la duración planteada en el documento de propuesta de proyecto es de 12 meses.

Dentro de los grupos de investigación se encuentran las siguientes líneas:

- Socialización de niños y jóvenes: familia, escuela, medios y política
- Violencias, niñez y juventud
- Niñez y juventud: pantallas, ciberpespacio y comunidades virtuales
- Subjetividades e identidades infantiles y juveniles

De estas cuatro líneas, se han tomado dos proyectos para identificar el tema metodológico desde el ámbito cualitativo

El proyecto “El enamoramiento: construcción socio-histórica de la violencia de género en las relaciones sentimentales de los jóvenes blanco mestizos e indígenas”, que se encuentra dentro del grupo de investigación que trata sobre la socialización de niños y jóvenes: familia, escuela, medios y política, hace un análisis de cómo las relaciones de enamoramiento se pueden reproducir y atentar contra la dignidad de los jóvenes. Metodológicamente plantean conformar un equipo de campo con estudiantes de la Universidad, quienes parten de una investigación bibliográfica de los estudios existentes sobre el tema, posteriormente hacen el acercamiento de campo (zonas urbanas y rurales de Quito); después dan paso a la identificación de los sujetos, prosiguen con un análisis del discurso (verbal y no verbal) para finalmente estudiarlos en el contexto socio cultural (Cuesta, 2013: 2-3).

El proyecto “De polvo en polvo: Experiencias de violencia urbana en Guayaquil y Quito”, se encuentra dentro del grupo de investigaciones sobre violencia, niñez y juventud, el cual hace una investigación que pretende conocer dinámicas de violencia en la cotidianidad los barrios, el uso y la clase de droga que consumen, para esto usa técnicas cualitativas, desde la etnografía-entrevistas a profundidad y registros etnográficos de cuerpos y espacios (Aguilar, 2013: 3-4).

A la vez, cuenta con una producción de conocimiento a partir del 2010, que se enmarca en publicación de libros y artículos científicos relacionados con temas de migración (Unda, Gaitán, Díaz, Sandoval, Granda, & Llanos, 2008), familia (Unda R., 2010), la condición juvenil indígena (Muñoz & Unda, 2011), la feminización y migración (Unda & Alvarado, 2012), entre otros, de estos se toma dos que aportan elementos para la tesina que se está desarrollando.

En el 2010, René Unda publica el libro “Jóvenes y Juventudes. Acción, representaciones y expectativas sociales de jóvenes en Quito”. Inicia su investigación con la contextualización de la situación de los jóvenes a nivel nacional y local en Ecuador, a la vez hace una referencia con lo que pasa a nivel mundial respecto al crecimiento de este grupo poblacional, en términos absolutos y relativos. Esta es otra investigación que ratifica que la contextualización es relevante en una investigación.

Manifiesta además que las juventudes se transforman tanto como la sociedad, sin embargo, como dice Unda "la problemática juvenil, ha sido percibida como ´asunto de jóvenes´, deslindando con ello la responsabilidad que le compete a la institucionalidad-social-política en su conjunto (Bourdieu, 1990; Pérez Islas, 2008, citado en Unda R, 2010: 22). Y cuando se habla de institucionalidad podemos mencional la familia y la escuela, por lo tanto existe una corresponsabilidad frente a las problemáticas que se generen en torno a los jóvenes. De ahí que, un análisis de esta investigación parte de "comprender como una determinada producción social a la vez, permite comprender dicha sociedad y sus trasformaciónes, producidas, también pero no solo, por la acción de los jóvenes" (Unda R, 2010: 29).

Otro aporte de la investigación es ratificar que en el Ecuador existe una deficiencia de estudios sobre jóvenes, "desde una perspectiva socio-antropológica más aún cuando se trata de abordar imaginarios, acciones y expectativas sociales; de ahí que la invetigación de Unda pretende comprender lo que los jóvenes hacen, piensan e imaginan respecto a cuatro espacios de socialización: la familia, sistema escolar, sistema político y medios de comunciación (Unda R, 2010: 23).

Todo esto lleva al investigador hacer un análisis sobre la actoría y se establece que existe, en tanto, haya capacidad de incidir en sus entornos (Unda R., 2010). Esta es una investigación que da cuenta de ver y conocer la realidad de los adolescentes y jóvenes desde sus vivencias, no contadas o entendidas desde los adultos; de ahí la importancia de conocer qué piensan, qué sentidos dan a diferentes categorías con las que se los relaciona frecuentemente.

En el tema metodológico prioriza el enfoque de investigación cualitativa, lo que implicó utilizar para el registro de datos: grupos focales, grupos de discusión, entrevistas a profundidad, relatos de vida, registros de observaciones; y todo esto no está desligado de la "perspectiva epistemológica y teórica" (Unda R. , 2010: 32-35).

En el 2012, Marie-Astrid Dupret trabaja en la investigación denominada "La violencia intrafamiliar contra niños, niñas y adolescentes ¿cómo intervenir y cómo prevenir?", la cual centra su reflexión que parte del análisis de la problemática y de si las intervenciones son efectivas o no, para pensar en sostener una política pública de prevención en caso de

maltrato y abuso sexual (Dupret, 2012: 5). Si bien esta investigación aborda otro tipo de violencia, es importante rescatar varios puntos que se relacionarán con la tesina propuesta, considerando que la violencia puede cambiar de nombre, pero hay factores, escenarios que son claves para su reproducción, como manifiesta Dupret:

> El maltrato institucional entendido como maltrato ejercido por miembros adultos de una institución es típicamente la prolongación y la repetición de vivencias de violencia por parte de estas personas en su propia infancia. (Dupret, 2012: 7)

Por lo tanto, las violencias que se van generando en el ámbito escolar, acaso ¿no serán producto de esas violencias vividas en su hogar, y que no son asumidas como negativas, sino como cotidianas y normales?

Otro elemento importante y que se evidencia en todas las investigaciones es la importancia de conocer el contexto sociocultural en el que se producen las violencias, y en esta en particular es identificar circunstancias, formas del abuso y maltrato; determinar su gravedad y "sus consecuencias dañinas en la estructuración psíquica del joven, para poder dimensionar la problemática en función de sus efectos, tanto inmediatos como a mediano y a largo plazo" (Dupret, 2012: 10). Si bien el abuso sexual podría considerarse una de las formas de violencia más grave, tanto es así que se constituye en un delito y que sus efectos en la juventud y adultez pueden ser complejos, si no hay una intervención integral, para sanar las heridas, no tanto físicas, sino emocionales.

Por lo tanto, el reto de las instituciones educativas es cómo implementar procesos con la comunidad educativa que permitan romper con esas cadenas de violencias que subsisten de generación en generación.

Lo anteriormente expuesto permite identificar la seriedad con la que se proponen y desarrollan temas de estudio desde el CINAJ-UPS, permitiendo conocer desde diferentes puntos de vista, ámbitos de acción, perspectivas lo que viven, sienten, experimentan los niños/adolescentes y jóvenes.

2.1 Énfasis de investigaciones según temáticas

En la búsqueda sobre investigaciones se identificó que existen temáticas o problemáticas que son planteadas con más frecuencia, como temas de investigación del modo que se presenta a continuación.

El embarazo en adolescentes, desde una mirada de la salud pública, donde se centra la atención en la edad a la que inician su sexualidad; el conocimiento o no de métodos anticonceptivos, su utilización, sus consecuencias, el tema de infecciones de trasmisión sexual, entre otros. Una disertación de tesis plantea que el embarazo en adolescentes es visto como un problema de salud pública, que se relaciona con múltiples problemas sociales como la deserción escolar, barreras al acceso laboral, permanencia en la pobreza, etc. (Valdivieso, 2013: 2).

Las investigaciones se centran en el sujeto y hacen un tratamiento con un enfoque sistémico, en el que se analizan otros actores, sentires, acciones, que se van involucrando en la vida de una adolescente. Además va a depender de la base teórica desde donde se hace el estudio: la medicina, la sociología, la economía –en esta última para identificar los costos de lo que significa atender y prevenir embarazos en este grupo de atención- (Valdivieso, 2013: 2).

Según el artículo "El embarazo precoz: no querido pero deseado", se plantea que el número de embarazos en mujeres adultas ha disminuido en tanto que en adolescentes se ha incrementado, posiblemente debido al inicio de la vida sexual a más temprana edad. A la vez, el Ministerio de Salud Pública, en el año 2006, determina algunas consecuencias de esta situación:

> (…) ocho de cada diez embarazos adolescentes no son deseados, ocho de cada diez adolescentes no reinician sus estudios después del parto, el 100% de madres adolescentes viven con sus padres o suegros, el 95% de madres jóvenes no tienen trabajo durante el periodo de gestación, tres de cada diez tienen un segundo hijo antes de terminar la adolescencia (Trujillo, 2013: 103).

A esto se añade lo manifestado por Naranjo, el "embarazo precoz provoca afectaciones de la salud física, psíquica y social de la madre, en su pareja, en el niño e involucra a la

estructura familiar y social" (Naranjo, 2000 citado por Trujillo, 2013:104). De ahí que tanto las instituciones que trabajan con madres adolescentes, salud y educación, deben adaptar sus metodologías de trabajo para fortalecer el autoestima de estas jóvenes, de modo que les permitan desarrollar herramientas para vivir de forma digna.

En esta investigación no se aborda el tema de embarazo, a la vez se evidencia en los diálogos con estudiantes, que ellas no evidencian el manejo de poder por parte del hombre, al no respetar su decisión de no querer embarazarse antes de culminar sus estudios. Lo interesante es comprender cómo las representaciones de la violencias, son diferentes, desde la mirada de cada sujeto, de ahí la importancia de partir desde lo que piensan y sienten las/os jóvenes.

Otro tema que se evidencia en las investigaciones es el tema de adicciones, consumo, uso de drogas licitas o ilícitas; en torno a los factores que pueden predisponer o no a su consumo; dentro de los factores de riesgo se puede identificar aspectos culturales, desintegración familiar, presión de los compañeros, migración, falta de control y débil comunicación en la familia (Palacios, 2013); a esto se suman las estadísticas que presentan una realidad diferente. En el 2012 el Consep hace una investigación en donde se evidencia, por ejemplo, que el uso de la marihuana en adolescentes entre "12 y 17 años es de uso experiencial en un 4,46%, en tanto que, el consumo de cerveza es del 87,34%" (CONSEP, 2012); y este último sí se relaciona con la predisposición de las personas a ser violentos/as cuando han ingerido licor. Esto permite identificar que las representaciones de los adultos son diferentes a las realidades que viven los jóvenes; de ahí que dentro de esta tesina se tratará de identificar si al hablar de sus experiencias en el colegio, en algún momento se hace relación al uso de drogas y alcohol, y su relación con algún tipo de violencia.

También se comienza a investigar sobre otros tipos de adicciones como al internet. Se parte de que el desarrollo de la tecnología y comunicación han generado una nueva cibercultura, "respecto al uso de Internet tiene que ver con aquellas características que la tornan en objeto de 'fascinación' de tal manera que puede conllevar a los sujetos a un uso desmedido o a un mal uso de este recurso" (Tipantuña , 2013: 60). Entonces este involucramiento sin control con internet, redes sociales, también puede constituir una herramienta para vulnerar los derechos del otro, en tanto puede influir en las representaciones que se generan y efectivizarlas a través de hostigamiento, bromas

discriminatorias, publicación de fotografías, etc., con lo que se reafirma una vez más que el contexto, las relaciones influyen en la construcción de esas representaciones que las/os jóvenes producen.

Otros temas identificados son trabajo infantil, nutrición-desnutrición, pobreza, derechos de niñez y adolescencia, migración, culturas juveniles, entre otros. El tema de la violencia es identificada en los espacios cotidianos de las personas: la familia, el trasporte, la calle, en el barrio, en la escuela, a la vez se pueden observar diferentes tipos de violencia física, psicológica, sexual, negligencia, acoso escolar -bullying-, (Cervantes & Flores, 2009), este último que es ejercido entre pares, en situaciones en donde la frecuencia con la que se ejerce la violencia es una característica relevante, eso lo diferencia de una pelea esporádica que en la adolescencia han existido siempre (Olweus, 1998 citado en Rosero, 2013).

Si bien esta tesina no aborda el tema del bullying, es importante conocerlo para reconocer si dentro de las representaciones, usos y sentidos que se identifiquen desde las/os jóvenes sobre la violencia podrían relacionarse con esta forma específica. Un fenómeno relacionado con el bullying se va anclando a otras formas de violencia como pueden ser el ciber bullying, cuya característica principal está dada por la presión ejercida en forma permanente desde las redes sociales a través de insultos, amenazas, lo que genera un impacto en la autoestima de la persona, además, este no permanece como problema entre dos personas sino que se socializa a una base de contactos, tan amplia como amigos o conocidos tenga en red social (Garcés , 2012).

Al igual que otras violencias también el bullying se relaciona con la violencia intrafamiliar, Cinthya Espinoza en su investigación, plantea que si en las familias se genera violencia los niños, niñas reproducen esas mismas formas de relación en sus entorno cercanos. Según la teoría de Bandura esto corresponde a un “aprendizaje por observación o modelado”, entonces si los niños y jóvenes ven que en sus familias, frente a los problemas se utiliza la violencia entonces ellos pueden reaccionar de dos formas: pasiva o violentamente con otros niños/as, reproduciendo lo que experimentan en casa; y ese comportamiento puede desarrollarse en la etapa de adolescentes y de adultos, de ahí que ese círculo de la violencia es muy difícil de romper (Espinoza, 2012).

Podría surgir la pregunta de ¿cómo esto influye en las representaciones, sentidos que las/os jóvenes pueden darle a la violencia? Pues de forma directa porque todo lo que la persona desde que es niño/a aprende, mira, vive en su hogar, lo podrá reproducir en otros espacios, por ejemplo, si en su casa resuelven problemas de forma agresiva, seguramente eso lo reproducirá en sus entornos de convivencia. Este hecho puede generar una nueva línea de investigación en la que se podría complementar el reconocimiento de las percepciones, usos y sentidos de la violencia en el hogar, y como eso se reproduce en el ámbito escolar con sus pares o incluso con autoridades.

Mejía y Morales buscan conocer las percepciones de los adolescentes respecto del bullying identificando factores que predisponen al fenómeno y las consecuencias en las relaciones entre pares. Centrándose en la vivencia desde los adolescentes, esto deja entrever que ya no se cosifica a los adolescentes, se les concibe como seres humanos y por tanto la investigación se centra en las percepciones, vivencias y como interpretan los hechos violentos. (Mejia & Morales, 2012). La investigación hace un acercamiento al tema de la violencia desde el punto de vista de los organismos de la salud, a partir de las definiciones, tipos de violencia, factores de riesgo; posteriormente hace una evaluación cuantitativa de la violencia a nivel de Latinoamérica, para especificar sus características en el Ecuador, pasando a la relación de la violencia con los adolescentes; y especialmente del bullying e identificando los roles de los actores en la violencia.

Si el tema de la violencia se lo centra en el ámbito escolar, la situación no es muy diferente; la literatura consultada permite observar que la violencia escolar se manifiesta en diferentes espacios, donde igualmente no se miran fronteras, con lo que se convierte en un problema global; a esta realidad se suman factores como la desigualdad económica, situaciones de exclusión**,** que afectan a una población comprendida entre los 15 y 24 años, y esta afectación no es solamente como víctima sino también puede ser como victimario (Ambramovay, 2005).

De lo expuesto se evidencia que generalmente se identifica la adolescencia y juventud como un período en el cual los/as jóvenes pueden estar expuestos a muchos factores de riesgo en su entorno. Se hace necesario plantear propuestas para modificar esas realidades. Además, no existen muchas investigaciones de corte cualitativo que se centren en saber qué piensan, cómo se sienten, cómo expresan sus estados de ánimo las/os jóvenes. De ahí

la importancia de identificar esas categorías que los involucran y trabajarlas con y desde ellas/os, pues como dice Oscar Dávila (2004) hay que pluralizar los conceptos, es decir, hablar de adolescencias y juventudes pues estas categorías son concebidas como la "construcción sociohistórica, cultural y relacional en las sociedades contemporáneas" (Dávila O. , 2004: 83).

Por lo tanto, esta tesina tratará de conocer desde las/os jóvenes si en el aquí y ahora se van construyendo representaciones diferentes sobre la violencia dentro del espacio educativo, para comprender o simplemente reconocer sus sentidos y los usos que le dan desde la cotidianidad.

CAPÍTULO III
DESDE LAS/OS JÓVENES: UNA MIRADA SOBRE LAS REPRESENTACIONES, USOS Y SENTIDOS DE LAS VIOLENCIAS[5]

3.1Violencias identificadas desde las/os jóvenes

En el proceso de acercamiento a las/os jóvenes de un colegio de Quito, se identifican en sus relatos formas de agresión, que no necesariamente son consideradas violencia por ellas/os tales como:

- Golpes-bronca
- Burlas
- Bromas
- "Pasar la corriente y concentrarse en un solo chico" (T006 est, 2014)
- Jugar a lo brusco
- El aislamiento
- Negligencia

Las/os jóvenes hacen diferencias cuando hablan de su grupo de pares y de quienes no están en su grupo. Entonces cuando molestan a un par, no importan las palabras o acciones que hagan, pues lo van a recibir sin problema; sin embargo, cuando los adultos escuchan o ven esas mismas acciones, éstas son identificadas o relacionadas con formas de violencia. Si esos mismos jóvenes se comunican con otros, utilizando los códigos de la misma forma que lo hacen en su grupo, estas manifestaciones podrían ser tomadas como agresiones y

[5] Para la utilización de la información facilitada por las/os jóvenes de bachillerato de un colegio de Quito, se utilizaron dos tipos de codificación, por la reserva de nombres de las/os jóvenes.

La primera para entrevistas –Tn est-, donde n es el número de entrevista, habiéndose realizado 12 entrevistas a través de conversaciones con las/os jóvenes y dos entrevistas a adultos –Tna dul-. La segunda codificación es utilizada para la identificación de los talleres -Grupo n-, donde n es el número de grupo, habiendo trabajado con 6 grupos.

dar paso a un conflicto interpersonal e incluso intergrupal.

Las/os jóvenes hablan de las travesuras que hacen en el colegio y no relacionan sus acciones o actitudes con formas violentas. En algunos casos son consideradas situaciones de moda, de ´joda´. Manifiestan que por lo general no existe motivo para molestar, burlarse o hacerle una broma a alguien, es únicamente por diversión, porque a veces se sienten aburridos en el colegio entonces como dice un estudiante:

> A mí no me gusta la paz, tengo que hacer algo, porque si no, no me siento tranquilo, de lo primero que veo armo las ideas y después encuentro a la víctima, siempre es de mi curso (T006 est, 2014).

Esas travesuras, para otros jóvenes pueden significar una agresión que provoca una reacción relacionada con el aislamiento, el joven prefiere alejarse para evitar situaciones violentas. Esto implica que algunos pidan ser cambiados de curso para cortar con esas relaciones conflictivas; o por el contrario cuando las autoridades identifican que la amistad de ciertos grupos de jóvenes está causando desorden interno en los cursos, los reubican de paralelo.

Existen estudiantes que asumen que, al ser los autores de las bromas a sus compañeros, deben estar dispuestos a que la broma sea devuelta y no pueden molestarse, pues como dice un dicho "quien a hierro mata, a hierro muere".

Durante las conversaciones se identificaron acciones que pueden vulnerar a las personas, se clasifican como negligencias, es decir dejar de hacer algo en beneficio de una tercera persona, hacerse de la vista gorda frente a las dificultades que pueden estar sucediendo entre estudiantes:

> yo tengo a varios compañeros que le hacen a la droga y cuando los dirigentes se enteran de eso, hablan con el chico y ni siquiera los padres de familia se enteran, huyen a esos temas, es como que le tienen miedo" (T001 est, 2014).

Se considera negligencia a las omisiones respecto a un hecho que se puede suponer que, a corto o largo plazo, puede repercutir en la vida de una persona. Sin embargo hay que entender la otra parte -el docente- quien no cuenta con herramientas para abordar el tema.

Frente a una dificultad encontrada tiene que cumplir con sinnúmero de trámites y papeleos que implican mayor trabajo. Además, con un departamento de consejería estudiantil con tres profesionales para más de mil alumnos, la atención que pueden brindar es limitada, por lo que prefieren dar una solución paliativa, que calme la situación en el momento, aunque no necesariamente resuelva el problema.

Dentro de la comunidad educativa se crean representaciones e imaginarios respecto a lugares y personas, esto pude estigmatizar a una institución y a quienes la integran. Observando las conversaciones con las/os jóvenes, se puede evidenciar que los sujetos externos al colegio y adultos han construido representaciones negativas de la institución, como por ejemplo: "la reputación del colegio era mala, que salen delincuentes del colegio, había muchas embarazadas" (T001 est, T007 est, 2014), "me decía que capaz me iba a perder o meter en el vicio" (T004 est, 2014), "esos del colegio son dañados, se pelean, fuman, toman" (T005 est, 2014), "que era corrupto, que los estudiantes pasaban no por su esfuerzo, sino que le pagaban a los profesores" (T012 est, 2014).

Todas estas representaciones generan que un estudiante no se encuentre a gusto en ese espacio. Algunos de ellos plantean que al ingresar se dieron cuenta que las cosas no eran totalmente ciertas, aunque si han visto que hay consumo de alcohol, cigarrillos, drogas, aunque esa problemática es similar a lo que puede suceder en otros establecimientos educativos.

Las representaciones respecto a lo que sucede dentro del colegio pueden variar en el tiempo, y de acuerdo a las personas, "al llegar al colegio, constaté varias cosas que nada tenían que ver con lo que decían" (T001 est, 2014), además, el paso de los años y la vivencia de la cotidianidad de una institución permite a las personas cambiar sus representaciones respecto del mismo lugar "según pasaron los años, el colegio fue decayendo, más por temas de drogas, alcohol, me ha decepcionado un poco" (T001 est, 2014).

Desde los adultos perciben impotencia porque no saben cómo abordar los temas -problemas- que originan los estudiantes, por lo tanto van asumiendo estrategias que posiblemente generan otras dificultades, entonces una de ellas fue cerrar los baños en horas de clase -esto manifiesta un estudiante con cautela-. Lo que para los estudiantes era

inaudito, pues las necesidades biológicas no se pueden programar, por lo que no creen que con esta acción se limite o frene el uso de cigarrillos o cualquier tipo de sustancias; las/os jóvenes lo harán en ese o en cualquier otro lugar.

> Nos cierran la puerta del baño, y dicen que la distrital ordena, los cierran porque tiene miedo que entren a fumar ahí, solo abren en recreo (T001 est, 2014).

3.2 Representaciones desde las/os jóvenes

El colegio es un espacio de interacción donde se pueden construir representaciones respecto al relacionamiento entre pares y desde ahí generar un análisis de cuáles pueden ser las representaciones, sentidos, usos que las/os jóvenes dan a la violencia.

En los diálogos que se generaron con las/os jóvenes se puede identificar que esas representaciones son producto de sus vivencias "de aquello que se designa como ´lo vivido´ y de la información de los medios de comunicación y de las conversaciones con una determinada [clase de agentes]" (Bourdieu, 1998 citado en Unda, 2010: 89-90). Por ello, se ha organizado el análisis de la información de las conversaciones en tres grandes grupos de representaciones:

1. La disciplina, rebeldía, lo lícito e ilícito
2. Identidades, culturas y estéticas juveniles
3. Palabras, discriminación y sobrevivencia

En la primera agrupación, 'la disciplina, rebeldía, lo lícito e ilícito`, se observa que los estudiantes la viven en la cotidianidad, que el incumplimiento de reglas es sancionado, y la acumulación de esas sanciones pueden repercutir incluso en la permanencia o no de esa persona en la institución. Además, los estudiantes están pendientes de si los acuerdos no son cumplidos por los adultos, quienes tienden a romperlos, por ejemplo: los estudiantes manifiestan que existen acuerdos que permiten el uso de piercing, cabello largo, sin embargo, este asunto sigue abordándose de forma negativa por los docentes.

Desde la mirada del estudiante, se consideran poco adecuadas las sanciones que no estén acordes con lo que establece la ley, como por ejemplo que le "pongan a pintar la pared a un alumno" (T001 est, 2014). Esto no está establecido en la LOEI[6] y pueden ser consideradas vulneratorias de derechos. Asimismo, desde otros estudiantes no hacen referencia a las sanciones, más bien las asumen, por ejemplo los llamados de atención. Una vez que esta situación se supera, los estudiantes dicen que no vuelven a hacer bromas que les puedan generar una amonestación.

Mientras la disciplina se asume desde el miedo, la rebeldía se asume desde el aburrimiento, pues consideran que algunas de las clases no son interesantes. Por este motivo, las/os jóvenes encuentran una forma de distraerse, bien molestando en clase o incluso al profesor; algunas veces los estudiantes han propuesto a los profesores salir al patio a recibir clases, irse contra lo establecido. Ante ello, es necesario considerar que no existe predisposición de los adultos para romper los esquemas de trabajo, aunque estos no resulten atractivos ni retadores para los estudiantes.

Estas actitudes pueden ser consideradas de rebeldía o indisciplina, en tanto que las estrategias institucionales van dirigidas a cambiarles de curso. Este choque permite que se rompan vínculos entre compañeros, como manifiesta un estudiante: "las personas que tienen inferior a B en conducta les cambiaron a otro grupo, me llevaba muy bien con los hombres y les cambiaron" (T004 est, 20014). Los adultos suponen que se puede limitar eficazmente el desorden, a través del uso de expresiones que podrían ser amenazantes o generadoras de miedos, "éramos un grupo que molestábamos en clase como todo joven, el licenciado dijo que ojalá al final no se quejen" (T002 est, 2014).

Algunas acciones que pueden encajar en estas representaciones pueden ser consideradas por las/os jóvenes como una experiencia poco agradable de recordar, y que ha sucedido en su vida estudiantil: "estaba en el otro colegio, me detuvieron en las manifestaciones y mi madre me sacó de las orejas" (Grupo 3, 2014).

[6] LOEI: Ley Orgánica de Educación Intercultural

La rebeldía también puede jugar con lo lícito y lo ilícito, es así que los estudiantes miran con normalidad el uso de alcohol o drogas dentro o fuera del colegio, como expresan: “de drogas no he visto mucho, de alcohol y tabaco es normal” (T004 est, 20014). El consumo lo relacionan con situaciones de la cotidianidad: “por amor, por un novio/a, por problemas en casa, capaz que quieren darle contra al colegio, que será” (T004 est, 20014); y ese ‘darle contra’ se relaciona una vez más con el tema de la rebeldía.

Los efectos que son identificados desde las/os jóvenes, pueden ser diversos, tanto de acuerdo con el sujeto que consume como respecto del observador, así pues, en algunas personas, el efecto puede situarse en el marco de la agresividad como se evidencia en una conversación. Cabe decir que esto no es una generalidad, sino una experiencia puntual:

> (…) eso entra al organismo y empieza a ponerse violento o brusco hacen más bulla. De hecho yo tengo un par de compañeros en el curso que son así (T001 est, 2014).
> Se sienten como que son los más grandes, se sientes superiores a los demás y no me mires porque si no éste te cae (T001 est, 2014).

En otros casos pueden estar en el marco de la pasividad-latencia; es decir que los que están a su alrededor no se percatan de que la persona haya consumido alguna sustancia, salvo quienes ya iniciaron el uso y saben la características que puede tener alguien que ha consumido:

> Intenté y a la primera no me hacía nada, a la segunda sentí como que algo me hacía en la cabeza, después ya ni siquiera sientes, ya te acostumbras, estás simplemnte viendo, escuchando, pero es como que se te tapan lo oídos, ya no escuchas más, estás viendo.
>
> Nunca se notó, después en ese año, un chico se metió en eso y se daba cuenta cuando yo estaba así, cuando no estaba fumada, era dinámica, cuando estaba drogada era callada (T012, 2014).

En la segunda agrupación, ´identidades, culturas y estéticas juveniles`, los estudiantes van generando o no identidad con el colegio, por ejemplo a través de la interacción con otros establecimientos en el territorio. En los campeonatos de deportes o eventos intercolegiales, concursos de bandas de paz, etc., son espacios -para algunos- en donde los alumnos se comprometen para apoyar a la institución. En estos casos, los estudiantes manifiestan que las autoridades han dejado de apoyar su participación incluso en actividades dentro de la

institución educativa; sin embargo ninguno quiso expresar por qué creen que las autoridades tomaban esas decisiones.

Otros estudiantes manifiestan: “no se ponen la camiseta, rayan las paredes, los baños, es una forma de hacerse notar, así como yo mando aquí, ponen su insignia su grafiti” (T001 est, 2014). De lo que se infiere que hay estudiantes que relacionan la identidad o pertenencia a una institución con el cuidado de su infraestructura, para sentirse a gusto.

Aquí se evidencia un tema específico, los estudiantes perciben que el Consejo Estudiantil no es escuchado por las autoridades, y esta circunstancia permite que los estudiantes sientan que “no creen en ellos, que no les permiten demostrar que son talentosos” (T001 est, 2014).

Ahora bien, existen otras formas de identidades que se van generando o asumiendo a través de culturas o estéticas juveniles, así lo piensa un joven que pertenece a la cultura del hip hop y dice que la gente piensa que por vestirse diferente son pandilleros o drogadictos y lo único que hacen es grafitear. Ellas/os a través del dibujo expresan lo que sienten, así “se nos quita las penas” (T005 est, 2014). Esta es una forma alternativa de trabajar las dificultades, no es una generalidad aunque puede asumirse como una opción.

Las representaciones se relacionan con los usos y sentidos, es así que, frente a las estéticas juveniles se generan burlas, por ejemplo “cuando son de danza eléctrica[7]” (Grupo 6, 2014). Se etiqueta a las personas por vestir diferente o usar maquillaje, esto puede hacer sentir a las personas que están fuera del rango de “lo normal”, sin embargo para los chicos/as eso es irrelevante.

En la tercera agrupación ´palabras, discriminación y sobrevivencia` las/os jóvenes le dan significados diversos a las palabras como se observa a continuación:

[7] Usan maquillaje diferente, se depilan las cejas, se ponen labial de color

Palabra	Representaciones
Padre	Mi padre, mi creador, que te apoya, mi vida
Aula	Encerramiento, centro de creación, donde todos estudian, alumnos, vivencias. Donde pasa el mayor tiempo
Violencia	Maltrato, amigo, agresión, golpes a seres humanos, horrible, malo
Familia	Mi hijo, mayor motivación, unión, amor, sinceridad, mundo entero
Autoridad	Yo mismo, disciplina, alguien que puede mandar, enseñanza
Consejería	Mi madre, adaptación, algo que te aconseja, ayuda
Televisión	Adicción, una distracción, información, quita el estrés
Calle	Lo más bonito del mundo, paseos, desastre

Fuente: diálogos con adolescentes de bachillerato de un colegio de Quito
Elaboración: Autora

El significado de las palabras varía de acuerdo con la realidad que vive cada joven y los aprendizajes que se generan en el colegio, la familia o a través de los medios de comunicación, etc.

En algunos casos se identifican contradicciones, por ejemplo cuando se pregunta, qué le dice la palabra padre y el joven o la joven responde -que te apoya-, mientras en su cotidianidad en la familia, identifica que no se llevan bien, y dice: "necesitaría el apoyo de mi mamá y mi papá, porque no lo tengo" (T005 est, 2014), por lo que las palabras pueden significar, la expectativa o lo que desearían que pase; es así como esas representaciones también se van construyendo en función de los deseos.

De igual manera cuando las/os jóvenes escuchan algunas afirmaciones desde un adulto, se genera malestar en unos y normalidad en otros, como se refleja en su expresiones.

Afirmación: Si ustedes escuchan que alguien entra y le dicen a un compañero "hola, hijo de puta", como se sienten.

> Normal, son cosas que pasan en el diario vivir, ya se nos hace común, costumbre escuchar eso, ya no es cosa nueva, que a uno no le sorprende.
> Sorprendido, porque no pensé escuchar eso de una profesora (Grupo 3, 2014).

Cabe reconocer que el código verbal es aceptado en el grupo de amigos y entre pares, ámbito en el que se considera normal; sin embargo cuando la frase o expresión es dicha por un adulto, les llama la atención porque ese referente adulto en el colegio tendría el rol de docentes con autoridad. Y los referentes de autoridad utilizan ese tipo de palabras como

un arma de agresión, por lo que la misma palabra en la boca de un par es una expresión sin valor de juicio y en boca de un adulto, deviene una agresión.

Las palabras también se anclan a la discriminación y no se aleja de las/os jóvenes, algunos de ellos reconocen que si discriminan a sus pares y les ponen etiquetas que a muchas/os les afecta en su autoestima, por ejemplo dice uno de ellos: "le criticaban de fea, todos le decían, sacaráste la máscara" (T006 est, 2014). Los jóvenes identifican esas acciones simplemente como molestar y no como bullying. Mencionan que en muchos casos no hay motivaciones adicionales para hacerlo. Esas bromas que hacen las/os adolescentes no miden las consecuencias, en los relatos no pasaron a mayores, aunque puede haber resultados que afecten la integridad de una persona.

> Antes salíamos a las 12, todos jalábamos dedo, íbamos cuatro amigos y el que no nos caía, se trepó a la camioneta y cuando un amigo, no sé si por maldito, por joda, le vota el saco y él le dice al chofer que pare, no le paró y se saltó, por suerte no le pasó nada. (T006 est, 2014)

Frente a opciones sexuales diversas - GLBTI, también se identifica dos posturas de las/os jóvenes: la una radical "la harían a un lado" y desde otros "probablemente la respetarían" (Grupo 2, 2014). En el segundo caso no existe una afirmación total, le precede la palabra probablemente, que es un tal vez, ¿de qué dependerá?, ¿de sus imaginarios, de cómo actúan en su familia frente a las diversidades sexuales?

Esas palabras y discriminaciones se soportan para sobrevivir, entendiendo a esto como la capacidad de toda persona para protegerse- resiliencia-, mas aún cuando es nuevo en un grupo y puede sentirse amenazado, y no solo refiriéndose a agresiones físicas, sino a la indiferencia, apatía, soledad, "tuve que defenderme los dos o tres meses" (T001 est, 2014).

Muchos de los participantes manifestaban que al ingresar a su primer año en el colegio siempre se sentían tímidos, al ser un espacio nuevo, y para algunos tuvieron que pasar varios meses hasta conocer personas, espacios, cotidianidades.

> Como siempre es difícil porque no se conoce a personas, ni a los licenciados como son, hasta adaptarnos y saber cómo es el funcionamiento del colegio, fue difícil porque primero no me llevaba con nadie, después ya me fui adaptando, ya mejoró todo (T007 est, 2014).

3.3 Características de las violencias

Las representaciones que se van construyendo sobre las violencias, desde la mirada de las/os jóvenes permite identificar algunas características en sus relatos.

La **estigmatización** de los sujetos y las instituciones, por ejemplo: el colegio ´corrupto, maltratante´, la policía ´perseguidora`. Estas son construcciones sociales que se van generando en la cotidianidad. Esto entra dentro de las violencias, porque hay jóvenes que no querían estar en ese colegio y les tocó, porque viven en el sector, para ellos es ir en contra de su voluntad. Entonces, en vez de convertirse en un espacio de interrelación agradable, es un castigo.

Esas violencias **cambian** de significado respecto a tres aspectos: a) al sujeto (actor u observador), al tiempo y a las experiencias que van viviendo, por ejemplo cuando un adolescente ingresa al colegio y cuando termina su vida estudiantil.

Se **construyen en la interrelación** con otras/os, en espacios específicos donde se desenvuelven las/os jóvenes. Pueden **generar conflictividad** intrageneracional, en las instituciones, porque lo que para los adultos es adecuado, tolerable, correcto, para los adolescentes puede ser maltratante, inadecuado, absurdo, o también generar acciones que **discriminan** a las personas por su color de piel, por su etnia, su condición de discapacidad, su opción sexual, su situación de movilidad humana, etc.

Las representaciones que dan significado a las palabras también **varían de acuerdo con el contexto**. Pueden constituirse en **mecanismos para medir la capacidad de resistencia** que tienen sus pares. Las culturas juveniles pueden generar representaciones particulares que les permiten expresar sentimientos a través de diferentes formas de arte o estéticas, todas estas expresiones les permiten reaccionar frente a posibles amenazas, especialmente cuando una persona es nueva en un grupo.

Las mismas representaciones pueden ser entendidas, vividas, asumidas de forma diferente por las personas, dependiendo del rol que cumplan en un contexto específico; por ejemplo, respecto a las reglas, docentes, autoridades y estudiantes cumplen de forma diferente las mismas reglas.

3.4 Usos y sentidos de la violencia desde las/os jóvenes

Frente a las realidades que viven las/os jóvenes, se ha organizado el análisis de la información de las conversaciones en tres grupos de usos y sentidos:

1. Defensa: personal, de otra/o y del grupo
2. Diversión-burla y moda
3. Joda/pique, bronca y desquite

El primer grupo hace relación a la defensa empezando por la individual, hacia uno mismo, permite evidenciar que frente a una agresión generada por otra/o, la persona reacciona: “en noveno, llegaron esos chicos, me enojó, porque uno de ellos me quitó el asiento, entonces cogí la mochila de él y la lancé afuera” (T012, 2014).

En otro caso “ellas son como locas, mal habladas y comenzaron a abrir maletas, no respetaban y eso a mí me enoja y fue el problema con una chica, ella me empujó, entonces yo le contesté” (T009 est, 2014), además de solucionar así el problema, habló con la inspectora, porque consideraba la estudiante que “no iba a seguir así porque era muy abusiva” (T009 est, 2014).

También se puede actuar en defensa de otra persona cercana, “le reté porque me cae mal, segundo no me gusta la forma como le trata a su chica, que es mi amiga” (T008 est, 2014). Si un integrante del grupo se enfrenta a alguien, el grupo le apoya o a veces “toca meterse” (T002 est, 2014), de ahí que la violencia se va convirtiendo en una cadena en donde el tema de amistad pesa, cuando hay que apoyar a los panas. Cuando hay campeonatos deportivos y como menciona un entrevistado “tal vez un enfrentón en un partido, pero igual nos apoyamos como curso” (T010 est, 2014).

Es importante identificar el sentido de protección que puede tener un grupo, sea de hombres o mujeres no hay distinción, como dice una joven “si una sola se metía en problemas la otra le caía a capotazo, porque siempre teníamos que estar todas juntas” (T012 est, 2014). En el caso de jóvenes varones “si ellos están, estamos todos, es una modalidad, si es con uno, toca salir a todos” (T002 est, 2014). Lo que se observa es la generación de un espíritu de cuerpo, y es interesante entender que esa cohesión de grupo es más frágil en el caso de chicas, pues las causas para su rompimiento son dos específicas: la desintegración de las integrantes y la traición, esta última es algo que no se puede olvidar, ni dejar pasar.

Al mismo tiempo, la violencia es aceptada cuando puede servir para que la persona aprenda a defenderse, y como se dice comúnmente hay que pasar por la situación para aprender algo, “yo lo defendería, si fueran montoneros, pero si fuera una sola persona le dejaría para que aprenda a defenderse” (Grupo 6, 2014).

Cuando de defender a un amigo/a se trata se expresan reacciones y sentires:

- Mi reacción sería de enojo por el hecho de faltar el respeto a una persona que aprecio o estimo; lo protegería y no dejaría que le hicieran daño (Grupo 6, 2014).
- Reaccionaría diciéndole que está mal lo que está haciendo y le diría que no haga eso porque no le gustaría que le hagan lo mismo (Grupo 3, 2014).
- Yo me sentiría incomoda molesta porque le están fastidiando a mi amiga, sin ella hacerles nada.
- Yo primeramente preguntaría porque la molestan (Grupo 3, 2014).

En esta última expresión es interesante ver que, entre tantas formas de reaccionar, una joven dijera que preguntaría las razones para molestarle a otra persona, esto significa que tiene referentes para resolver conflictos, diferente a otros jóvenes. En este caso primero indaga para conocer antecedentes, causas, y después actúa.

En los casos particulares cuando se trata de jóvenes que son madres adolescentes, su sentido de defensa se expande hacia ese hijo/a que tienen a su cargo y expresan que “tienen que salir adelante” (T004 est, 20014).

El segundo grupo relaciona los usos y sentidos con la diversión y la moda, a veces no saben por qué molestan a otros, como dice un estudiante "no sé, siempre le apuntaban a uno, y le daban en la cara, no sé porque le agarraban" (T006 est, 2014). "La moda era solo cortarle un tirante, hasta que nos fuimos de malditos y cortamos los dos tirantes" (T006 est, 2014).

Incluso manifiestan que no buscan nada al molestar, "es para distraernos de la rutina que estamos en el colegio" (T002 est, 2014)**;** es decir, el único sentido que le dan es la diversión. Una joven menciona**, "**las ideas salen de lo que primero veo y después se busca a la víctima -siempre del curso-" (T006 est, 2014).

Cuando se habla de burlas/bromas existen tres posiciones: persona de la que se burlan, el observador y persona que se burla de otros. Desde estas tres posiciones se puede comprender que los sentires son diferentes.

Los afectados de las burlas expresan que se sienten: "Mal, porque aunque se diga que no les importa, se ponen a pensar que no les gustaría que les hagan lo mismo" (Grupo 6, 2014).

Los observadores también sienten y lo expresan así:

- Sinceramente me sentiría un poco mal porque ese chico puede ser mi amigo y casi podría sentir sus emociones.
- Me siento con mucha impotencia al ver como los jóvenes se burlan de otros y sabiendo que nadie es perfecto.
- Con ganas de defender a esa persona ofendida (Grupo 6, 2014).

Las razones por las que se burlan de otros:

- Cuando se caen
- Cuando no le salen las cosas,
- De sus defectos
- De su forma de vestir
- Cuando ven hombres con pantalón tubo
- Del aspecto físico (Grupo 6, 2014).

Incluso se identifica que las burlas pueden darse por aspectos étnicos o de procedencia territorial:

> - Yo soy de la costa, cuando recién llegué a este colegio se me burlaban cuando yo hablaba porque yo hablaba muy rápido.
> - Yo soy del oriente y saben decir que los del oriente comen culebra porque hay full culebra, entonces sí afecta un poco, porque digamos ellos no saben, son de aquí de la sierra, no saben lo que es costumbre comer allá, y se hacen como que uuu, ellos saben todo y ellos son serranos y no saben que se come o como se vive (Grupo 6, 2014).

Frente a la burla hay postura de las/os jóvenes, por ejemplo reírse de una chica porque trae un peinado nuevo o una ropa nueva y diferente. Desde los que piensan que es violento "a la chica le va a ofender bastante, si solo a uno que le digan que fea, ofende, y siendo nueva va a ser mucho peor" (Grupo 5, 2014). Otros consideran que "sea como sea en el colegio va a haber ese tipo de rechazo" (Grupo 5, 2014), esto puede entenderse como una aceptación a la situación. Y finalmente los que tienen posiciones de asumir lo que pasa, como "duele pero va a pasar" o "Yo soy yo y veré como me visto y no me debería interesar lo que piensen los demás y además es obvio que si soy nueva nadie me va a querer" (Grupo 5, 2014).

Las/os jóvenes ponen a prueba a sus víctimas, si éstas se quejan o no toman la broma de "buen lado", como manifiestan ellos, le seguirán molestando, caso contrario le dejan, esto se evidencia en una de sus narraciones:

> Una vez hicimos una broma media graciosa, en esa media loma para bajar a la cancha, le queríamos hacer una broma de lanzarle pero sujetarle y que se asuste, pero se nos fue de las manos y se golpeó la cara. El chico que cayó se levantó y dijo -que pasó- quien fue, porque hiciste eso, chucha, yo qué te he hecho.
> El otro respondió perdóname socio, fue una broma, bueno donde hagas otra vez, ahí si te cojo. Desde ahí ya no le jodemos" (T006 est, 2014).

La tercera agrupación hacer referencia a la joda/pica, bronca y finalmente el desquite, entonces dicen que las/os jóvenes en estos espacios "hacen la bronca y todos acolitan" (T006 est, 2014).

Los chicos y chicas pueden ver de forma diferente las broncas en el colegio, es así que se reconoce que "los chicos son peleones, sí, pero no tienen esa costumbre de estar hablando atrás a tus espaldas, les miran feo y ahí comienza la bronca, con las chicas es porque comienza el run, run" (T004 est, 20014).

Cuando un adolescente es tomado como víctima para hacerle bromas, molestarle, no siempre tiene alguna razón específica, pero si esas acciones tienen consecuencias y la autoridad del establecimiento le llama la atención, se genera un espíritu de cuerpo que hace que se cubran todos.

Cabe reconocer que existe un sentido de respeto a los espacios de pelea como menciona un entrevistado: "cuando es la bronca entre dos nadie se mete, pero si la bronca es masiva, todos se meten a defender" (T006 est, 2014).

En los talleres lúdicos, aparece el tema de la bronca y las causas identificadas son porque:

- Se creen superiores a los demás
- Por problemas de faldas
- Las chicas se enamoran de la misma persona.
- Deudas
- Vendetas
- Se caen mal
- Por malos entendidos-dentro del colegio y con los de afuera
- Por cosas materiales.
- Por llamar la atención (Grupo 2, 4, 5, 2014).

En un sociodrama presentado se evidencia causas adicionales como "diferentes formas de pensar, de vestirse, cuando son de otras culturas, conflictos por el amor" (Grupo 2, 2014).

Cuando hay bronca/pelea, puede generarse el desquite, frente a la actuación de padres o madres de familia, los estudiantes se daban el tiempo suficiente para encontrar la mejor oportunidad para desquitarse, no de forma inmediata, por ejemplo hasta fin de período "al final del año estábamos dando computación, encontramos una abeja y le pusieron en el ojo y ese día no pudo dar el examen" (T006 est, 2014).

Se observa que personas afrodescendientes, también pueden hacer uso de esta forma peculiar de usar la violencia, pues al sentirse agredidos/as el desquite, es la manera de cobrárselas, así se expresa en una entrevista:

> A ella le gustaba el fútbol, siempre por desgracia nos pateaba, no se si era a propósito o por accidente; le decían negra, mona, king kong, le jodían, se cambió de curso, no sé si por eso (T006 est, 2014).

Frente a las burlas también tratan de desquitarse, como se dice comúnmente, pagarle con la misma moneda "trataba de hacerle lo mismo al que me hizo" (Grupo 6, 2014).

Después de tener cercanía con diferentes realidades de las/os jóvenes se resumen los siguientes hallazgos:

Las violencias que identifican las/los jóvenes, no aparecen de la nada. Esas violencias las viven en sus entornos cercanos, la familia, el barrio, la escuela, la calle, y están siendo aceptadas como parte de su cotidianidad.

Las/os jóvenes son producto de construcciones sociales. Su primer referente es la familia, en ella se producen trasferencias generacionales respecto a muchas cosas, entre ellas las formas de relacionamiento. Por ejemplo, si en la familia se observa que los problemas se resuelven a través del diálogo, reproducirá esa forma de actuar frente a un problema con otras personas. Si en la familia aprenden la disciplina con miedo, la aceptarán en cualquier lugar y de diversas formas.

El romper con situaciones de sumisión hace que las/los jóvenes sean vistos como rebeldes. Produciendo resquebrajamientos al interno de la familia y constituyéndose en problema para las/os jóvenes. Si ellas/os no son resilientes, pueden tomar decisiones, conscientes o inconscientes, adecuadas o no, que les de tranquilidad y les permita alejarse de una realidad que les incomoda.

La rebeldía es una forma de decir estoy aquí, de hacerse sentir, de gritar "crean en nosotros". Los propios jóvenes dan soluciones a los problemas, "el dibujo me permite expresar lo que siento", sin embargo no se hace una escucha activa de ello y tampoco se abren espacios para el desarrollo de esas habilidades y destrezas. Desde la escuela por falta

de iniciativas, de voluntad política de las autoridades, por limitación de tiempo, recursos y talento humano. En el hogar, padres y madres están absorbidos por sus trabajos, no tienen tiempo para acompañar la formación de las/os jóvenes. Finalmente también por desidia de las/os jóvenes.

La violencia tiene relación con las representaciones, éstas también se construyen en espacios cotidianos y se van trasformando de acuerdo a la temporalidad, cuando es uno niño/a puede tener una representación de sus padres como protectores, y cuando van creciendo pueden modificarse. Como dice Bourdieu son producto de ´lo vivido` (Bourdieu, 1998 citado en Unda, 2010: 89-90).

Aunque las/os jóvenes no lo reconozcan, las expresiones utilizadas para comunicarse entre pares, expresan violencia, y tras de esa violencia existe abuso de poder o relaciones de poder asimétricas (Barundy, 1998: 27, Feixa, 2004: 159). Un acercamiento mayor a las vidas cotidianas de las/os jóvenes, probablemente permitiría observar, que dentro de su grupo de amigos existen relaciones de poder por algunas condiciones, la estatura, el tono de voz, la posición económica, la contextura física, etc. Eso va a determinar quiénes ponen las reglas, consiente o inconscientemente, implícitas o explícitas, para relacionarse.

De que sujetos -jóvenes-, estamos hablando, en un mundo que está inmerso en el consumismo, individualismo, competitividad. La televisión y la escuela, aunque con cambios a través del paso de las décadas, se orientan en el mismo sentido "debilitar la función crítica"(Dufour, 2007: 135). Quienes están engullidos en la televisión, hoy el internet y redes sociales, tienen referentes con los centros comerciales, las marcas de ropa, la moda, accesorios, encerrándose en sí mismos y su grupo. Como plantea Michel Maffesoli, "prefieren ´entrar en` el placer del estar juntos, ´entrar en` la intensidad del momento, ´entrar en` el goce del mundo tal cual es". (Maffesoli, 2004:17). Sin embargo se observa en los diálogos con las/os jóvenes que, quienes se encuentran vinculados a temas de arte, grafiti, deporte, tienen formas diversas de ver la vida, esos espacios les permiten expresarse y hacer lecturas diferentes de lo que pasa a su alrededor y reconocer al otro desde las diferencias.

Si nos adentramos en las vidas de las/os jóvenes, podremos ver que son productos de una nana llamada televisión, objeto utilizado por madres, padres o cuidadores, para

entretener a esos niños/as inquietos, esto lo ratifica un dato de la UNESCO que indica que "los niños del mundo pasan un promedio de tres horas por día frente a la pantalla chica" (Dufour, 2007: 137).

¿Seguimos pensando que ese bombardeo de imágenes apropiadas o no, no influyen en las/os niñas/os, que en un futuro cercano serán esos jóvenes a los que hoy observamos con mucha intolerancia y juzgamiento? Según Dufour, la televisión es "un medio de adiestramiento precoz para el consumo y una exhortación a la mono cultura de la mercancía" (Dufourt, 2007:137). Generan representaciones de la importancia de las marcas para ser reconocidos/as y posiblemente sobrevivir en un entorno que es excluyente y agresivo. Agresividad que no es normal, se ha naturalizando las peleas, asesinatos, violaciones, porque se lo ve cotidianamente a través de la televisión, la internet. Sumándose a esas las escenas de la vida real -agresiones físicas, verbales, indiferencia- vistas y vividas en las familias.

Entonces por qué nos quejamos de las/os jóvenes, si son producto de una sociedad maltratante, son seres humanos que han tenido deficiencia en un sentimiento importante como es el amor, son personas que no han aprendido desde quienes cumplen el rol de padres y madres a dar y recibir, a expresar afecto, a convivir con los otros/as.

Por qué nos quejamos si los adultos les han trasmitido la naturalización de la violencia cotidiana que "incluye las prácticas y expresiones diarias de violencia en un nivel microinteraccional" (Bourgois, 2001, citado en Ferrandiz & Feixa, 2004: 163) y simbólica "definida como las humillaciones internalizadas y las legitimaciones de desigualdad y jerarquía" (Bourdieu citado en Ferrandiz & Feixa, 2004: 162).

Asumiendo todos esas palabras y hechos como normales, no es un trabajo sencillo, porque se nada contra corriente, sin embargo tal vez estemos pensando en soluciones complejas que requieren inversiones elevadas, pero como dice Maturana "El fundamento de toda convivencia, el fundamento de lo social, está en el amor, No digo que la agresión no exista; existe y se puede cultivar" (Maturana, 1992: 295), tal vez sea eso lo que hace la televisión cultivar la agresión, que después es utilizada en su entorno.

CAPÍTULO IV
MARCO TEÓRICO: ADOLESCENCIAS/JUVENTUDES, VIOLENCIAS Y ÁMBITO ESCOLAR

Esta tesina identifica dos categorías, la de juventudes, encontrándose adolescentes y jóvenes, porque el grupo de participantes se encuentra en edades que fluctúan los 16 y 19 años y de acuerdo a la legislación ecuatoriana serían adolescentes, entre 12 y 17 años (Código de la Niñez y Adolescencia, 2003) y jóvenes entre 18-29 años (Ley de la Juventud , 2001). Para esta tesina los llamaremos jóvenes.

La segunda categoría es violencia en el ámbito escolar, en esta categoría se identifican variables como son las representaciones, los sentidos y los usos que las/os jóvenes tienen sobre la violencia en el entorno escolar.

4.1 Jóvenes desde diferente miradas

Esta investigación identifica primero a los sujetos -las/os jóvenes-, y como dice Oscar Dávila, hay que pluralizar los conceptos es decir hablar de adolescencias y juventudes pues estas categorías son concebidas como la "construcción sociohistórica, cultural y relacional en las sociedades contemporáneas" (Dávila O., 2004: 83). Se observa que las/os jóvenes van construyendo sus representaciones y sentidos de ser jóvenes desde sus propias vivencias, pasivas, alocadas, rebeldes, propositivas, etc.

Las juventudes pueden ser analizadas desde varias teorías. Se toma para esta investigación elementos de teorías psicológicas y de las ciencias sociales, que permiten ver a la persona en particular, en su relación con el mundo y en su interrelación con otros.

Desde la teoría psicológica, la juventud es estudiada "en la perspectiva de un análisis y delimitación partiendo por el sujeto particular y sus procesos y transformaciones como sujeto" (Dávila O. , 2004: 87), a esto Delval plantea una teoría psicoanalítica donde afirma que todos sus análisis se vinculan con el hecho de que la adolescencia y juventud está relacionada con profundos cambios internos: despertar a la sexualidad, modificación de

lazos con la familia, oposición a normas (Delval 1998 citado en Dávila, 2004: 89). Esto se puede evidenciar en los relatos de las/os jóvenes quienes despiertan a la sexualidad y deben asumir las consecuencias -las/os hijas/os-, modificando sus estilos de vida, incluso en casos específicos, permitiendo abandonar su vinculación con las drogas.

> Consumí hasta que me quedé embarazada, lo dejé por mi bebé. En mi caso fue algo bueno dejarlo, porque yo estaba trabajando solo para comprar, entonces, como que, eso, ya me estaba metiendo en el vicio" (T012, 2014).

Desde las ciencias sociales, se analiza la categoría juventud "donde a partir de sujetos particulares, el interés se centra en las relaciones sociales posibles de establecerse en éstos y las formaciones sociales, en el trazar vínculos o rupturas entre ellos" (Bajoit, 2003 citado en Dávila, 2004: 87). Esto se evidencia en las cotidianidades del colegio, son las/os jóvenes que permanencen en ese espacio, entre uno y seis años, incluso más cuando deben repetir algún curso. Es allí donde se van construyendo y reconstruyendo amistades, enemistades, vínculos afectivos, incluso rupturas que ocurren por traiciones. Cuando se habla del tema de traiciones se relaciona con las jóvenes, porque desde la perspectiva masculina se utilizan otras formas de reacción: la bronca, el enfrentamiento.

Esto no evita, el que las/os jóvenes, sean mirados como grupo etareo (Sandoval, 2002: 159-164, citado en Dávila, 2004: 90), como seres sujetos de derechos y de consumo (Reguillo, 2000: 23 citado por Dávila, 2004: 90). Los jóvenes se encuentran continuamente bombardeados de publicidad, en un mundo en donde el mercado crea necesidades y las presenta a través de la televisión, el internet. Generando imaginarios de audacia, sensualidad, belleza, entonces se forja la búsqueda del aparentar, tener, figurar y se va dejando de lado la construcción del ser.

Una vez revisadas algunas de las teorías desde donde se concibe la juventud, es importante en el marco de esas construcciones socio históricas (Bourdieu, 2002), reconocer un contexto que ha rodeado a las/os jóvenes en la historia del Ecuador, esta información es observada en una investigación realizada por Lola Vásquez:

> La influencia de la Revolución Cubana en 1959 genera un espíritu de lucha.
> En 1984 en la presidencia de Febres Cordero, el joven es sinónimo de delito o sospecha.
> En la década de los 90 existe un debilitamiento de organizaciones

> político-ideológicas juveniles, a partir de la caída del "socialismo real".
> Se introduce el modelo del consumo, acompañado de la competitividad y una perspectiva individualista sin compromiso social.
> A partir de 1997 aparece un nuevo espacio de participación de jóvenes con la caída de Bucaram y posterior la de Gutiérrez.
> En el 2010 la Flacso hace un proceso nacional donde participan jóvenes y se sistematiza en "jóvenes en el saber. Experiencias en el Ecuador (Vásquez, 2001 cidato en Rodríguez, 2013).

En los últimos siete años se ha visibilizado una posible criminalización de la protesta de jóvenes en casos como los siete de Luluncoto, el caso de los estudiantes del colegio Central Técnico, aquí cabe algo manifestado por Cervino en una de sus investigaciones "toque de queda (…) para los jóvenes menores de 18 años, es la demostración de que el discurso dominante tiende a focalizar la violencia en los sectores juveniles, como si éstos fueran implícitamente, es decir, bio y psicológicamente violentos" (Cerbino, 2007: s/p).

En este sentido Liliana Sanjurjo (s/f), plantea que la adolescencia puede ser vista a través de concepciones antinómicas es decir que pueden ser contradictorias, como por ejemplo "etapa de transición o de ruptura, ciclo tormentoso o la mejor etapa de la vida, adolescentes con características predominantemente perversas o de bondad e ingenuidad absolutas" (Sanjurjo, s/f: 39); de ahí que, no se aleja de la categoría de juventud.

> Los jóvenes han sido generalmente, objeto de representaciones bastante dispersas, fragmentadas y adultitas, lo cual dificulta una adecuada comprensión de su compleja realidad (Unda R. , 2010: 22).

La realidad desde los adultos es que las/os jóvenes son reaccionarios, aunque "toda definición de un problema depende del observador" (Barudy, 1998: 29). Sin embargo en cada una de esas vidas de los estudiantes hay contextos familiares y personales que no se conoce, y que pueden influir en la socialización de esas personas, como dice Barudy:

> Lo que todas estas violencias tienen en común es que emergen en sistemas humanos donde no existen interacciones y comportamientos violentos y abusivos, sino además un sistema de creencias que permite, a quien abusa, justificarse o mistificar el abuso de poder y la violencia sobre sus víctimas (Barudy, 1998: 28).

Las violencias institucionales que se viven cuando se cuenta con 1500 estudiantes y a penas tres profesionales en el DECE[8], para acompañar las etapas de desarrollo de las y los jóvenes, donde pueden existir, problemas, dudas, etapas de angustia, etc. Esta condición impide intervenciones oportunas, adecuadas con las/os jóvenes.

En esta investigación se parte del concepto que la/el joven es un ser humano integral, es decir bio-sico-social y espiritual, cuyas representaciones, sentidos y usos se van construyendo desde la cotidianidad; desde sus experiencias de vida, su historia familiar y sus representaciones culturales.

4.2 La posmodernidad y las relaciones entre jóvenes

Michel Maffesoli, sociólogo es conocido por su análisis sobre la posmodernidad, por lo que se tomará algunas de sus ideas, para tratar como dice el autor, de adecuarlas a la realidad que se estudia.

La posmodernidad "no es un concepto sino más bien algo que puede permitir captar estos valores flexibles muy movedizos que constituyen nuestra vida social". (Maffesoli, 2000: 250). Los valores construidos en la modernidad estaban relacionados con la razón, el trabajo y el progreso, ahora los jóvenes piensan en el trabajo para solucionar un aquí, y un ahora. No tienen proyectos de vida a futuro, ellas/os están pensando en sus amigos, su grupo, su novia, lo que pasa a corto plazo; esto estaría relacionado con una de las características de la socialidad "el relativismo de vivir" (Maffesoli, El tiempo de las tribus, 2004: 22).

Los valores de la modernidad no son los mismos de la posmodernidad como dice Maffesoli, las nuevas generaciones ya no ven estos valores "como si fueran los únicos valores sociales que merecen atención". (Maffesoli, 2000: 253).

[8] Ministerio de Educación: cada institución educativa del país tendrá un DECE que estará conformado por un profesional por cada 300 estudiantes: de 300-600 estudiantes (1 ps clínico, 1 ps educativo); de 601-900 estudiantes (1 ps clínico, 1 ps educativo, 1 ts); 901-1140 estudiantes (1 ps clínico, 2 ps educativo, 1 ts).

En la posmodernidad Maffesoli plantea la socialidad la cual “integra efectivamente lo sensible, lo imaginario, lo lúdico, lo onírico, lo que yo llamaba hace rato el inconsciente colectivo” (Maffesoli, 2000: 254). “No es más que una concentración de pequeñas tribus que tratan, como pueden, de conjuntarse, de entenderse, de arreglárselas (Maffesoli, El tiempo de las tribus, 2004: 22).

En el colegio se van formando tribus, que son los grupos de amigas/os que lo hacen por afinidad, por género, por gustos, y en ellos se va desarrollando esos nexos de solidaridad. De ahí uno de los usos de la violencia es defender a un amigo/a por solidaridad, generándose esas redes que contienen al grupo. Otro ejemplo de esto son los campeonatos deportivos, o artísticos, donde cada joven cumple un papel específico en ese grupo, por lo que ese papel puede modificarse dependiendo del gurpo en el que esté. Todo es cambiante, nada se mantiene estático.

Cuando se habla de las relaciones entre las/os jóvenes se observa en el estudio que son variables, unas fuertes y otras que se resquebrajan por la traición. Dejando ver que el tema de los sentimientos, afectividades es fuerte, como dice M. Halbwachs “la permanencia del grupo, es algo distinto a un "ensamble de individuos" (Halbwachs, s/f citado en Maffesoli, El tiempo de las tribus, 2004: 107).

Otro tema importante son las formas de relacionarse por medio del lenguaje, sea este verbal o no verbal, siempre son realizadas con afecto, por que son parte del grupo, son formas que les une. Aunque para los otros puede ser percibido como formas violentas de comunicarse.

A las/os jóvenes les unen los vínculos generados con el tiempo, el estar juntos, compartir sin ser juzgados. No tienen objetivos claros o a largo plazo, el único hecho real es estar juntos en su cotidianidad, es decir en un tiempo y espacio determinado. Es allí donde se generan sus relaciones.

4.3 Las violencias

Un segundo concepto que se maneja en esta investigación es la violencia y éste es un vocablo que posee múltiples significados, “incorpora una gran diversidad de sentidos,

definidos en términos históricos y culturales" (Chesnais, 1981; Dupáquier, 1999, citado en Abramovay, 2005: 55).

Se incorpora un ámbito adicional que es el jurídico. En la Constitución de la República del Ecuador vigente desde el 2008, establece en el Art. 48 núm. 4, que el Estado adoptará, medidas que aseguren a las niñas, niños y adolescentes, la "protección y atención contra todo tipo de violencia, maltrato, explotación sexual o de cualquier otra índole, o negligencia que provoque tales situaciones".

El Código Orgánico Integral Penal - COIP, en el Art. 155, define a la Violencia contra la mujer y la familia, donde están incluidos las/os jóvenes, como "toda acción que consista en maltrato, físico, psicológico o sexual ejecutado por un miembro de la familia en contra de la mujer o demás integrantes del núcleo familiar" (COIP, 2014). Y esto se complementa con lo planteado sobre maltrato en Art. 67 del Código de Niñez y Adolescencia, "se puede entender como toda conducta, de acción u omisión, que provoque o pueda provocar daño a la integridad o salud física, psicológica o sexual del niño, niña o adolescente por parte de cualquier persona".

4.4 Tipos de violencias

Según la Organización Panamericana de la Salud –OPS en su Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud divide a la violencia en tres categorías según el autor del acto violento (OPS, 2002: 5-6):

- Violencia dirigida contra uno mismo: a) comportamiento suicida, b) autoinflingidas
- Violencia interpersonal: a) familia/pareja (NNA, adultos mayores) b) comunidad
- Violencia colectiva: a) social, b) política, c) económica.

Las categorías identificadas por la OPS pueden especificar las acciones que esas violencias desarrollan. En Quito se identifican algunos tipos de violencias o maltratos, no en función del autor del acto, sino en función de las acciones que provocan el daño; es así que las siguientes formas de violencia o maltrato son consideradas en las capacitaciones a docentes, padres-madres de familia, etc. (COMPINA, 2014: 17-18).

- Violencia física: maltrato, negligencia, golpes, cachetadas
- Violencia psicológica: insultos
- Violencia sexual: abuso sexual, violación, estupro
- Violencia institucional

Feixa y Ferrandiz, plantean que el tema de la pluralidad del término de violencias, permite poner "énfasis en la dimensión multifacética de las distintas expresiones de la violencia y de sus diversas modulaciones culturales" (Ferrandiz & Feixa, 2004: 160).

Philippe Bourgois (2009), plantea una interpretación de la violencia "como algo que opera a lo largo de un continuo" (Bourgois, 2009: 29), enfocándose en tres procesos de violencia que son invisibles:

> **Violencia estructural:** está moldeada por instituciones, relaciones y campos de fuerza identificables, tales como el racismo, la inequidad de género, los sistemas de prisiones y los términos desiguales de intercambio en el mercado global entre las naciones industrializadas y las no industrializada. (Bourgois 2009: 31).
> **Violencia simbólica**: inicialmente desarrollad por Pierre Bourdieu. Se da a través del proceso vil del reconocimiento erróneo por el cual los socialmente dominados llegan a creer que merecen los agravios que sufren y que las jerarquías de estatus que les dominan son legítimas. (Bourgois 2009: 31).
> **Violencia normalizada**: Término adaptado del concepto inicial de violencia cotidiana. Reconocimiento del fenómeno de la violencia normalizada nos permite ver cómo ciertos discursos habituales vuelven invisibles unos patrones sistemáticos de brutalidad (Scheper-Hughes y Lovell 1987, citado en Bourgois 2009:32).

4.5 Las violencias en el ámbito escolar

En dos corrientes teóricas se centra el análisis de esta tesina: desde la antropología con lo que plantea Bourgois (2010) y desde las teorías del aprendizaje e intersubjetivas que consideran que "los vínculos afectivos, tempranos sanos constituyen la base de un desarrollo saludable" (Benjamín, 1988; Gallese, Eagle & Migone, 2006 citado en Potocnjak, Berger, & Tomicic, 2011).

Cuando se habla de violencia, en el sector educativo, por lo general se relaciona el término con los jóvenes, pues este grupo según algunos autores desde el psicoanálisis se

encuentran en una edad de cambios, de oposición a reglas, que generalmente están establecidas desde el mundo adulto (Delval 1998 citado en Dávila, 2004: 89).

En las teorías que se van generando sobre las violencias, además de tener múltiples significados, "la violencia permea numerosos aspectos de la vida social, es un fenómeno de múltiples caras y anclajes" (Ferrandiz & Feixa, 2004: 159); conjuntamente, cuando se habla de la violencia, ella está conectada con relaciones de poder, las mismas que se van desarrollando en diferentes ámbitos sociales como la familia, la escuela, el barrio, la pandilla, etc.

También es interesante considerar lo que Ferrandiz y Feixa afirman: "las violencias se encuentran en un continuo proceso de mutación" (Ferrandiz & Feixa, 2004: 168), y ésta es una realidad. Cuando las personas llegan a su adultez por lo general no recuerdan o prefieren no recordar las cosas que hacían y decían en su adolescencia, que desde la mirada de los adultos de ese entonces, pudieron ser consideradas actos violentos.

Juega un papel importante la mediatización de la violencia; en décadas pasadas probablemente se tenía menor accesibilidad en medios de comunicación masiva, hoy existen medios tecnológicos que permiten que la información, los imaginarios que se construyen sobre las relaciones y las cosas, lleguen a las/os jóvenes a una velocidad sorprendente.

Sin embargo, siempre han existido peleas, para defender el grupo, el territorio, la integridad personal; siempre se han realizado bromas a los "norios", también se ejecutaban actos violentos para desquitarse. Son tal vez las formas e intensidades las que han mutado y se debe no solo a la creatividad que los chicos/as tienen, sino a la existencia de un espacio virtual en donde encuentran información incluso de bromas y lo que hacen es adaptarlas a su entorno; al igual que en el pasado, las/os jóvenes no miden las consecuencias, actúan en el aquí y en ahora.

Considerando la diversidad de violencias que se pueden generar, en esta tesina se acogerá el planteamiento de Philippe Bourgois (2009), quien plantea algunos procesos de violencia que son invisibles, y es oportuno retomar dos de ellos como son la violencia simbólica y la cotidiana o normalizada:

> Violencia simbólica: al mecanismo por el cual los sectores de la población socialmente dominados naturalizan el status quo y se culpan a sí mismos por su dominación, transformándola de este modo en algo que parece legítima y "natural" (Bourdieu y Wacquant 1992:162–73, 200–5; Bourdieu 2000; 2001, citado en Bourgois 2009: 31).
> Violencia cotidiana o normalizada: para llamar la atención sobre la producción social de indiferencia ante las brutalidades institucionalizadas (Bourgois, s/f: 2-3).

A la luz de estos dos tipos de violencia, se puede evidenciar que en el colegio, las/os jóvenes van siendo indiferentes ante las acciones, palabras que pueden tener un tinte violento. A la vez, la indiferencia se da cuando están dentro de su grupo, porque son considerados sus amigos, por lo tanto lo van a aceptar y no se enojan. En tanto que, si no son de su grupo, si puede generar una respuesta agresiva, hostil o simplemente malestar.

Así se van construyendo las representaciones y sentidos sobre las violencias, mismas que van desde la negligencia, al aislamiento, juego brusco, bromas, ´pasar la corriente´, burlas, golpes acompañados con la bronca. Frente a estas construcciones se generan reacciones diferentes: una veces haciendo frente a la violencia y demostrando una postura firme para detener esos actos; mientras que otros jóvenes que no pueden enfrentar a su victimario dejan que la agresión llegue hasta un punto en que asumen estrategias radicales como solicitar cambio de curso o incluso salir de la institución. Estos últimos recursos podrían estar aceptando esa violencia, y quizás sintiendo culpa convirtiendo la violencia cotidiana en simbólica.

Dentro de esa naturalización de la violencia, las/os jóvenes consideran la violencia como una ´moda`, o simplemente por ´joda`. Incluso en algunos diálogos con estudiantes, ellos manifiestan que no existen motivos para molestar o burlarse, es únicamente por diversión, y una de las razones es sentir aburrimiento en el colegio.

Frente a la violencia simbólica se evidencia que existen posturas diversas desde las diferentes realidades vividas por jóvenes y adultos. Desde los jóvenes, cuando no hay empatía con una persona o no pertenece a su grupo social y además se diferencia por su etnia o porque su aspecto estético no está dentro de los cánones socialmente aceptados, lo que hacen es ponerles apodos o decirles "sacaraste la careta". Las/os jóvenes llegan a aceptar que les molesten sintiéndose culpables por no ser como los otros/as quisieran que

fueran. Desde los adultos manifiestan que esto se debe a que "son cosas que vienen arrastrando desde sus hogares, cuando ellos escuchan: cuidado con un negro, un indio, un colombiano" (T014 adul, 2014). Esto deja ver que esas trasferencias culturales influyen en las relaciones cotidianas, generando discriminación, machismo, xenofofia,entre otras.

Y la otra modalidad es la violencia cotidiana, donde los discursos de las/os jóvenes y de los adultos hacen que los hechos de violencia sean permitidos, aceptados y finalmente normalizados los apodos, las burlas, las ´malas palabra´, sin dejar de olvidar que las/os jóvenes se despreocupan de mirar las posibles consecuencias.

Esto se lo puede ver claramente cuando en un relato se dice:

> Antes salíamos a las 12, todos jalábamos dedo, íbamos cuatro amigos y el que no nos caía, se trepó a la camioneta y cuando un amigo, no sé, si por maldito, por joda, le bota el saco y él le dice al chofer que pare, no le paró y se saltó, por suerte no le pasó nada. (T006 est, 2014).

Estos adolescentes pertenecen a un sistema central que es la familia y se van articulando con otros sistemas como el educativo, el comunitario, etc., y lo que generan, asumen y aprenden en su sistema referencial, lo reproducirán en otros sistemas, incluso cuenta con "un sistema de creencias que permite, a quien abusa, justificarse o mistificar el abuso de poder y la violencia sobre sus víctimas" (Barudy, 1998: 28).

Cuando los adolescentes son agresivos o hacen bromas pesadas, se genera una pregunta ¿no tendrá relación con sus experiencias de vida en la familia? Existe una teoría de la identificación con el agresor, la cual explica el comportamiento violento de niños golpeados, esos niños si no procesan sus traumas, mediante terapia conjuntamente con su familia, serán adolescentes, jóvenes, adultos que agreden para "defenderse de sus sentimientos de miedo, angustia e impotencia provocados por la violencia de su agresor" (Barudy, 1998: 160). Este hecho se articula con un tema que no será analizado en esta tesina, y que sería interesante poder investigar ¿cómo la vida en el sistema familiar y el tema de los apegos, puede repercutir en sus relaciones con los otros, en diferentes espacios de su cotidianidad?

Con todo lo expuesto, se ratifica que existe una heterogeneidad de conceptualizaciones sobre las violencias, las mismas que pueden manifestarse en diferentes espacios, de acuerdo a múltiples situaciones, a la cultura y desde la mirada de diferentes actores.

4.6 Metodología

Como se evidenció en el estado del arte, las violencias en el ámbito escolar han sido estudiadas desde el dato, las causas, los factores de riesgo y cómo los adultos pueden aportar en la eliminación de este mal, que genera el uso de la violencia desde y hacia las/os jóvenes. Entonces se presentan dos preguntas que guían la elaboración de esta tesina: ¿Cómo entienden las violencias escolares las/os jóvenes de un colegio de Quito? y ¿Cuáles son las representaciones y usos que le otorgan a esas violencias?

Siendo una investigación de corte cualitativo, permitirá "descubrir el sentido, la lógica y la dinámica de acciones humanas y concretas" (Sandoval, citado en Carvajal, 2006: 29), pues al hablar de representaciones, usos y sentidos, estas se dan en la interrelación con los otros/as.

El proceso metodológico se lo divide en tres momentos:

El primero permitió hacer una revisión bibliográfica con algunos objetivos: la contextualización del entorno en donde se desarrolló la tesina, una búsqueda bibliográfica para saber que se ha producido sobre adolescencia, juventud y violencias en Quito y algunos países de Sudamérica, dando lugar al estado del arte. Además reconocer que teorías se han desarrollado sobre este tema, para sustentar los resultados procesados.

En un segundo momento se estableció el propósito de esta investigación, lo que permitió definir el grupo de estudio. Planteando describir y analizar las representaciones sobre las violencia que son identificadas desde las/os jóvenes y a partir de eso contar con objetivos específicos que permitan describir los tipos de violencias, las características de esas representaciones y finalmente reconocer los usos y sentidos que dan las/os jóvenes a las violencias.

Posteriormente se identificó el grupo de estudio y el procedimiento formal para que las autoridades correspondientes autoricen el ingreso a la institución educativa. Cabe compartir una anécdota: inicialmente se había pensado hacer la investigación en el norte de Quito, pero se dio un proceso de cambio de autoridades que limitó su ejecución. Obligándome a replantear la territorialidad y el grupo de estudio. Esto permitió comprender que en una investigación de corte cualitativo, pueden surgir factores externos que obligan a replantear algunos aspectos de la investigación, adaptándose a las nuevas condiciones.

Al mismo tiempo se requirió establecer los mecanismos para la selección de los estudiantes que participen en las conversaciones, por lo que, recurrir solo a los docentes para elegirles, podía resultar direccionado a las personas que desde los adultos se consideran problemáticos. Entonces se planteó elaborar dos agendas de talleres, cuyos objetivos fueron: a) Identificar los sentires de las/os jóvenes al escuchar situaciones que se desarrollan en su entorno escolar, b) reconocer otros temas relacionados con violencia y c) seleccionar a las/os jóvenes que participarían de las conversaciones.

En los talleres introductorios se utilizaron juegos, como estrategia, para hacer un primer acercamiento al grupo de estudio, con el objetivo de que durante la conversación exista más apertura para el diálogo. Se adaptaron tres juegos populares a temas relacionados con violencia como son: el termómetro de la violencia, diálogo de saberes y, la escalera de relaciones y sentires. Se establecieron tres parámetros de selección: equidad de género, es decir, que existiera un número igual de hombres y mujeres seleccionados; estudiantes que estuvieran en el colegio entre dos y seis años; y madres adolescentes, esta fue una característica que no estuvo contemplada en un inicio, pero en el desarrollo de la investigación, fue importante contar con su participación.

Al concluir los seis talleres, se contó con un listado de 12 estudiantes -6 hombres, 6 mujeres-, cuyas edades fluctuaban entre los 16 y 19 años (4 estudiantes: 19 años; 3 estudiantes: 18 años; 4: estudiantes 17 años y 1 estudiante: 16 años), quienes posteriormente participaron de la conversación individual.

Simultáneamente se construyó una guía de preguntas como instrumento para recopilar la información sobre representaciones y sentidos de la violencia desde ellas/os. Se

establecieron estrategias que permitieron generar un diálogo fluido con las/os jóvenes, logrando que no se sintiera una entrevista fría entre dos personas. Siendo lo esencial la escucha, como dice Arce (2003). Para esto se planteó que las preguntas que guiaran el diálogo no estuvieran referidas al tema de violencia, solicitando que las personas recordaran como fue su vida estudiantil cuando ingresaron al colegio y ahora que se encuentran en el último año de bachillerato, recuerdos de sus peores días o mejores días, experiencias con sus amigos/as y relación de palabras. La duración de la conversación dependió de la dinámica con cada joven, encontrándose entre 35 hasta 90 minutos.

El tema de la violencia sigue siendo un mito, sobre el cual poco se quiere decir, o se generan recelos, etiquetamientos, exclusiones, por lo que, se planteó generar un espacio seguro, indicando que por ética y respeto hacia los estudiantes y docentes, este estudio obviará en la redacción, los nombres de personas e instituciones, para lo cual se generó una codificación para entrevistas de estudiantes (Tn est) y adultos (Tn adul) y para talleres (Grupo n), esta codificación es de utilidad únicamente para la investigadora.

El tercer momento se relacionó con el procesamiento de la información recogida en campo, aspecto que requirió en primer lugar de la transcripción de los diálogo y la información que las/os jóvenes plasmaron en las tarjetas a partir de los juegos. El procesamiento de la información se la realizó a partir de la ubicación de la información en tres categorías: tipos de violencias, representaciones sobre las violencias y sus características y finalmente usos y sentidos de las violencias. Todo esto desde los sentires y vivencias de las/os jóvenes; para pasar a un proceso de sistematización pues como dice Marrero:

> El ser humano no construye su representación en solitario, no sobre la base de experiencias idiosincráticas, sino a partir de las relaciones con los miembros de su cultura, es decir, las representaciones están fuertemente orientadas por la actividades (prácticas culturales) que el individuo realiza en su grupo y que suele tener lugar en un contexto de relación y de comunicación interpersonal (formatos), que trasciende la dinámica interna de la construcción individual. En este sentido las actividades que se llevan a cabo en estos contexto suelen estar socioculturalmente definidas (Marrero, s/f citado en Salgado, 2009:140-141).

Es así que estos adolescentes han construido sus representaciones y a través de éstas sus sentidos y usos durante su vida estudiantil, sumada toda la carga cultural, social que tienen constituida desde el hogar. Estas representaciones, sentidos y usos van a ser miradas de forma diferente a través del tiempo y según el punto de vista del sujeto.

CAPÍTULO V
CONCLUSIONES

Cada una de las violencias identificadas por las/os jóvenes: golpes-bronca, burlas/bromas, pasar la corriente, jugar a lo brusco, el aislamiento, la negligencia, puede pasar de la violencia cotidiana a una violencia simbólica en tanto la persona se siente presionada a tal punto de aceptar que, todo lo que pasa es su responsabilidad como víctima. Sin embargo, en las conversaciones con los estudiantes se observa que todo se concentra como violencia cotidiana o naturalizada, a pesar de ser ofensivas las formas de molestar o agredir, existe un porcentaje de 50/50, de quienes la aceptan como natural y quienes no la aceptan, aunque tampoco hacen nada por incidir en algún cambio.

Las violencias se encadenan unas con otras, como plantea Auyero "la violencia es, en más de un sentido como el clima: complicada, cambiante y en cierto sentido impredecible, explicar la violencia implica vislumbrar causas, combinaciones y contextos" (Auyero & Berti, 2013: 27).

En esta breve investigación, se evidenció que, para las/os jóvenes, las violencias que ellos identifican como tales, tienen sus sentidos: el desquite, la defensa y la rebeldía, como dice Blok, "la violencia siempre tiene sentido, al menos desde un punto de vista: del perpetrador" (Blok, 2001,pp. Citado en Auyero & Berti, 2013: 76). También, se puede observar que esos sentidos, son difíciles de entender desde los adultos, pues en sus imaginarios tienen establecido que su rol es de mantener el orden, el disciplinamiento; por lo tanto se puede generar una frustración por no ser capaces de lograrlo y con ello, perder la auoridad frente a esos jóvenes.

Esos sentidos y usos que las/os jóvenes dan a las violencias no son muy diferentes a las que pueden ocurrir en otros países de Latinoamérica, por ejemplo en la investigación realizada en Chile por García & Madriaza, los sentidos que se producen son: de jerarquía, defensa, resolver conflicto, entretenimiento, reivindicación social, revelarse ante la autoridad, hacer daño, proteger territorio, como reacción necesaria; esta coincidencia de

los móviles, permitiría afirmar que las violencias entre las/os jóvenes de ambos países se viven de forma similar.

Las/os jóvenes se desarrollan en un contexto que es el colegio, en donde la cotidianidad les permite generar representaciones sobre: las reglas, las palabras, su identidad, la rebeldía, el control, la sobrevivencia, lo lícito y lo ilícito. Cuando se construyen estas representaciones desde las vivencias de las/os jóvenes, se identifican características importantes como por ejemplo que pueden cambiar en el tiempo, de acuerdo al entorno sociocultural, también pueden generar conflictividad intergeneracional, pues los adultos se ven sin herramientas para afrontar, las situaciones generadas por estos grupos.

La época de colegio se constituye en una nueva etapa, pues si bien eran los grandes de la escuela, al ingresar al colegio se vuelven a convertir en los pequeños, por lo tanto pueden ser vulnerables. Esos cambios para muchos jóvenes son fuertes, pues implican aprender a sobrevivir y vivir en un nuevo entorno; es volver a aprender en el proceso constante de socialización.

Las violencias que se identifican desde las/os jóvenes se encuentran en el marco de las tipificaciones realizadas por diversos organismos o teóricos, de ahí que este grupo con el que se trabajó, estaría representando las violencias desde la naturalización en la cotidianidad, interactuando diferentes factores: los personales en donde su historia puede influir en acciones de violencia/agresividad o pasividad, convirtiéndose en agresor o agredido. El factor de las relaciones, donde se identifica que la vinculación con personas violentas podría influir en la actuación de una persona, y esto se constató con el relato de una joven, quien le da un peso importante a la influencia de las amistades que le involucraron con temas de consumo y agresión verbal hacia otros. Se podría mencionar un factor relevante que es el contexto, en este caso el escolar, en donde se generan espacios de conflictividad o riesgo para las/os jóvenes.

Las/os jóvenes deben ser reconocidos como seres humanos y no solo como categoría. Son producto de una sociedad en donde la violencia está presente en los diferente ámbitos, por lo tanto reproducen formas de violencia que les permite posiblemente “expresar una situación de abuso de poder, pero también un sufrimiento en el abusado, en los abusadores” (Barudy, 1998: 27). Esto puede reflejar que los problemas vividos en la

cotidianidad de la familia, repercuten en el accionar de los adolescentes y después jóvenes, quienes se limitan a reproducir lo que han aprendido, formas erróneas de resolver problemas, a través de la violencia.

Los adolescentes saben lo que hacen y a quien se lo hacen, esto es lo mismo que sucede con un adulto, sabe a quienes molestan y a quienes no pueden molestar. Aquí se presenta un tema que está vinculado a la violencia, es el tema del poder. Quien cree y siente tener poder puede influir en los otros/as o someterlos, tal es así que, un joven mencionó "busco a la víctima", no es cualquiera, se van identificando características de humildad, de discriminación, de género, timidez; al igual que lo mencionan los jóvenes varones, existen chicos que frenan las agresiones, incluso sin utilizar la fuerza.

Si bien no es un tema de esta tesina, a la vez no se pueden separar dos temas relevantes en el desarrollo de esos niños, que hoy son jóvenes y que serán adultos, esto lo expresa de forma adecuada Barudy:

> Se trata de encuadrar los diferentes tipos de maltrato en un fenómeno, es decir, la violencia humana, considerando que ésta proviene de las deficiencias o del fracaso de al menos dos características que definen a la condición humana, el <apego> y la <palabra> (Barudy, 1998: 40).

Entonces, con las/os jóvenes, que pasó en su infancia respecto al apego, ¿será que hay una deficiencia? Que pasó con la palabra y a través de ésta con la escucha, ¿qué tipo de escucha se da a este grupo, desde los padres, desde las autoridades, desde sus pares?

Se suma un factor externo que tiene una incidencia particular en los jóvenes, en pleno siglo XXI, las nuevas tecnologías permiten el acceso al ciber espacio, por lo tanto a mayor información y nuevas formas de comunicación, que permiten: distraerse, aprender, conocer, tener acceso sin límites a una gama de información de todo tipo, incluida la de tinte violento, sexista, discriminatorio, etc. Entonces, si esos jóvenes no han aprendido a tomar decisiones, a construir sus proyectos de vida, a manejar las conflictividades de forma diferente; será necesario empezar por una escucha activa desde los adultos, que permita generar acercamientos hacia las/os jóvenes sin juzgar, sin interpretar; por el contrario haciendo un acompañamiento a su desarrollo y en esto no pueden estar separados los

padres, madres, autoridades y docentes tomando en cuenta que están trabajando dentro del ámbito escolar desde la corresponsabilidad.

Por otro lado, una institución educativa está integrada por múltiples sujetos, existiendo una diversidad generacional, siendo otro aspecto que debería abordarse para indagar las formas de mejorar esas interrelaciones generacionales. Al constituirse en un sistema con todas sus complejidades, implica que cada sujeto desde su rol debe participar activamente en el proceso formativo de las/os jóvenes, sin embargo, desde las autoridades se percibe una suerte de apatía por parte de los padres y madres de familia.

La automatización de las matrículas, ha distanciado aún más a los padres, pues antes se acercaban por lo menos por la matricula, ahora ni por eso (T0013 adul, 2014). Los docentes de igual manera, tienen temor de trabajar con bachillerato porque los estudiantes son rebeldes, y no han desarrollado herramientas que permitan hacer agradable el espacio para el aprendizaje. De ahí que los estudiantes dicen que se aburren y dan paso a su creatividad para estructurar bromas, molestar y de paso ofender a los adultos.

Las/os jóvenes reconocen explícitamente las violencias que se generan en el ámbito escolar, las reconocen cuando la ejercen los otros/as; sin embargo no las reconocen, o no la asumen como tales, cuando las ejercen entre los integrantes de su grupo, naturalizando el trato agresivo y las palabras groseras.

Entonces el sentido de las palabras, al igual que las violencias dependerán de quienes las dicen, en qué momento las dicen, y la intención con la que las dicen, por lo que van a estar presentes al menos dos interlocutores, la víctima y el victimario y en otros casos un tercero que será el observador.

El reto de las instituciones educativas es tener presente que las representaciones de las/os jóvenes están en constante re significación, de ahí que una estrategia tomada hoy para trabajar con jóvenes, posiblemente no sea efectiva en un futuro cercano, pues son otros jóvenes con subjetividades que van cambiando, nuevos contexto en los que se desenvuelven, con diversas tecnologías que les atrapan.

También se genera un reto para las universidades, la generación de motivaciones y herramientas metodológicas, para que las/os estudiantes de diversas especialidades, manejen técnicas cualitativas para abordar temas relacionados con las violencias, diferenciando los grupos poblacionales a los que se dirigen, pues no es lo mismo trabajar con niños, que con adolescentes o jóvenes. De ahí la necesidad de hacer un acercamiento inicial a través de dinámicas lúdicas que permitan que las/os jóvenes sientan libertad de decir las cosas sin sentirse juzgados/as.

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre, R. (2012). *La emigración de las figuras parentales y los efectos en la estructuración y dinámica familiares de adolescentes de 15 a 21 años.* Tesis pregrado, UPS, Psicología, Quito.

Ambramovay, M. (2005). *Violencia en las escuelas: un gran desafío.* Recuperado el noviembre de 2014, de Revista Iberoamericana de Educación: http://www.rieoei.org/rie38a03.pdf.

Andrade, E., & Guzmán, E. (2013). *Análisis del rechazo a la maternidad en mujeres adolescentes de 13 a 19 años de edad del subcentro de salud de Cochapamba de la ciudad de Quito.* Tesis de pregrado, UPS, Psicología, Quito.

Aquicito. (febrero de 2015). Recuperado el 02 de enero de 2015, de Parroquias del Distrito Metropolitano de Quito: http://www.quito.com.ec/parroquias/.

Arce, R. (2003). *Observar, escuchar, comparar y escribir.* Barcelona: Ariel.

Auyero, J., & Berti, M. (2013). *La violencia en los márgenes. Una maestra y un sociólogo en el conurbano bonaerense* (2da reimpresión ed.). Buenos Aires: Katz Editores.

Avellaneda, C. (2013). *Comunicación y sexualidad. Video documental: "narrativas sobre el embarazo en jóvenes adolescentes en la ciudad de Quito".* Tesis de pregrado, UPS, Comunicación, Quito.

Ayala, C. (2013). *Producción de una serie radiofónica educativa sobre salud sexual y reproductiva para adolescentes de la red de niños, niñas y adolescentes comunicadores de Pichincha Corape – Plan.* Tesis de pregrado, UPS, Comunicación, Quito.

Barudy, J. (1998). *El dolor invisible de la infancia. Una lectura ecosistémica del maltrato infantil* (1era ed.). España: Paidós.

Benavides, K. (2013). *Ausencia de padre o madre por separación: "expectativas de los adolescentes frente a la modificación de la estructura familiar: Un estudio de caso en el colegio particular Paulo Freirk, año Lectivo 2011-2012.* Tesis de Maestria, UPS, Antropología y cultura, Quito.

Bourdieu, P. (2002). La Juventud no es más que una palabra. En P. Bourdieu, *Sociología y Cultura.* México: Grijalbo.

Bourgois, P. (s/f). *Treinta años de retrospectiva etnográfica sobre la violencia en las Américas.* Recuperado el 23 de enero de 2015, de http://historia.ihnca.edu.ni/ccss/dmdocuments/Bibliografia/CCSS2009/adicional/Treinta_anios_de_retrospectiva_etnografica.pdf.

Cárdenas, A. (2013). *Evaluación de la eficacia del ciclo básico acelerado en el proceso de reinserción escolar de las adolescentes de 11 a 17 años que han sido víctimas de trata y explotación sexual comercial.* Tesis de pregrado, UPS, Psicología, Quito.

Cerbino, M. (2007). Imaginarios de Conflictividad Juvenil en Ecuador. En J. Valenzuela, A. Nateras, & R. Regillo, *Las Maras Identidades Juveniles al límite* (págs. 243-269). México: Universidad Autónoma Metropolitana, El Colegio de la Frontera Norte, Casa Juan Pablos.

Cervantes, S., & Flores, E. (2009). *Guía de atención integral y restitución de derechos de niñas, niños y adolescentes.* (COMPINA, Ed.) Quito.

CNII. (2014). *La niñez y adolescencia en el Ecuador contemporáneo: Avances y brechas en el ejercicio de derechos.* (Campuzano, Alvaro, Ed.) Quito, Pichincha, Ecuador.

Código de la Niñez y Adolescencia. (2003).

COIP. (2014). *Código Orgánico Integral Penal* .

COMPINA. (2014). *Ruta de Protección y Restitución de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes* (Segunda edición ed.). Quito.

CONSEP. (2012). *www.consep.gob.ec*. Recuperado el 31 de enero de 2015, de Uso de drogas en estudiantes de 12 a 17 años: http://www.drogasinfo.gob.ec/boletines/infografias/2014/03/Infografia-Quito.pdf.

Dávila, A. (2013). *El alcohol: un problema de salud pública.* Recuperado el 16 de febrero de 2015, de http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/6271.

Dávila, O. (2004). Adolescencia y Juventud: de las nociones a los abordajes. *Última Década* (21), 83-104.

De polvo en polvo: Experiencias de violencia urbana en Guayaquil y Quito, Proyecto de investigación CINAJ (26 de septiembre de 2013).

Dufour, D.-R. (2007). *El arte de reducir cabezas* (1a ed ed.). Buenos Aires: Paidós.

Dupret, M. (2012). *La Violencia Intrafamiliar contra Niños, Niñas y Adolescentes ¿Cómo intervenir y cómo prevenir ?* Abya Yala.

El enamoramiento: construcción socio-histórica de la violencia de género en las relaciones sentimentales de los jóvenes blanco mestizos e indígenas. Perfil de proyecto de investigación-CINAJ (09 de septiembre de 2013).

Espinoza, C. (2012). Detección de bullying en niños y niñas víctimas de violencia intrafamiliar en la Escuela Gonzalo Zaldumbide. Quito.

Éticas de cuidado emergentes en el contexto familiar: afecto, interdependencia, y autonomía de niños, niñas y adolescentes en la construcción de la economía solidaria, Proyecto de investigación CINAJ (16 de octubre de 2013).

Ferrandiz, F., & Feixa, C. (2004). Una mirada antropológica sobre las violencias. *Alteridades, 14* (027), 159-174.

Flacso. (2015). *Investigaciones Flacso*. Recuperado el 20 de enero de 2015, de https://www.flacso.edu.ec/portal/docencia/investigador/sociologia-y-estudios-de-genero.10268.

Flick, U. (2004). *Introducción a la Investigación cualitativa* (segunda edición ed.). Madrid: Morata.

Franco, P. (2011). *El maltrato infantil en el proceso educativo de los niños y niñas de 9 a 12 años en el marco de los derechos del niño: caso de estudio de la escuela fiscal mixta "Brethren".* PUCE, Sociología. Quito: Tesis de pregrado.

GAD Pichincha. (2012). *Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la Parroquia de Conocoto 2012-2015.* Conocoto, Pichincha.

Galarza, M. (2013). *La problemática de la violencia escolar en los 7mos años de Básica de: la Escuela Fiscal "Ángel Isaac Chiriboga" y del "Pensionado "San Vicente" de la ciudad de Quito. Año lectivo 2012-2013.* Tesis de posgrado, UASB, Gerencia Educativa, Quito.

Garcés, V. (Octubre de 2012). La influencia del bullying en el rendimiento escolar de los estudiantes de octavo, noveno y décimo de básica de la Unidad Educativa San Francisco de Alvernia, de la ciudad de Quito, durante el año lectivo 2011-2012, propuesta de un manual de talleres sobre prácticas de valores para estudiantes. Quito.

García, M., & Madriaza, P. (Mayo de 2005). *Sentido y Sinsentido de la Violencia Escolar: Análisis Cualitativo del Discurso de Estudiantes Chilenos*. Recuperado el 15 de julio de 2014, de Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Sistema de Información Científica: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=96714113.

García, C. (2012). *Diagnóstico de niveles de conocimiento sobre prevención de abuso sexual infantil en la Escuela Odilo Aguilar Pazmiño y propuesta de una guía básica de prevención de abuso sexual infantil en el entorno escolar y familiar.* Tesis de pregrado, PUCE, Trabajo Social, Quito.

González, F. (2011). Perspectiva de alteridad en estudiantes con ambientes de violencia y pobreza económica. *Universitas. Revista de ciencias sociales y humanas-UPS* (15), 193.

Guerra, S., & Mejía, C. (2012). *Motivos por los cuales los adolescentes de los 5tos y 6tos cursos del colegio de señoritas "Hipatia Cárdenas de Bustamente" y de la unidad educativa "Julio María Matovelle" del año lectivo 2011-2012 no aplican los conocimientos sobre sexualidad que poseen.* Tesis de pregrado, PUCE, Medicina, Quito.

Lasso, D. (2010). La familia en la narrativa de jóvenes en situación de pobreza . Quito.

Ley de la Juventud . (2001). *actualización julio 2014*.

Ley Orgánica de Educación Intercultural. (marzo de 2011). *Ley* . Quito, Pichincha, Ecuador.

Lizano, M., & Paredes, O. (2014). *La narrativa como herramienta para comprender el proceso de construcción de la realidad de niños, niñas y adolescentes, con experiencia de vida en calle, del Colegio Compensatorio Taller Escuela San Patricio "TESPA" y El Grupo Rondeño.* Tesis de pregrado, UPS, Psicología, Quito.

Llanos, D. (2011). Las Redes Sociales como Espacios Paralelos en la Sociedad. *Singular*, 29-30.

Maffesoli, M. (2004). *El tiempo de las Tribus.* México, siglo veintiuno editores, s.a. de c.v.

Maffesoli, M. (2000). Posmodernidad e identidades múltiples. (L. Girola, Ed.) *Sociológica* (43), 247-275.

Maldonado, I. (2014). *Características del acoso sexual que sufren las adolescentes mujeres en el transporte metropolitano de Quito.* Tesis de posgrado, UPS, Política Social para la Infancia y Adolescencia, Quito.

Maluf, M. (2008). Instituciones viejas, necesidades nuevas. Transformaciones educativas y subjetividades. En F. Rivera (Ed.), *Seguridad multidimensional en América Latina* . Quito.

Martínez, I. (Marzo de 2012). Culturas urbanas. Los Black metaleros en Quito. Concepciones de la familia y de la sexualidad. *Maestría en estudios de la cultura - Mención en políticas culturales*. Quito.

Maturana, H. (1992). *El sentido de lo humano* (4ta ed.). Chile.

MDMQ. (2011). *Plan Metropolitano de Desarrollo 2012-2022. Ordenanza Metropolitana 171.* Recuperado el 01 de febrero de 2015, de http://www.quito.gob.ec/documents/ORDM-0171_PLAN_METROPOLITANO_DE_ORDENAMIENTO_.pdf.

Mejía, D., & Morales, C. (2012). *Fenómeno del Bullyng, un estudio cualitativo de su percepción en adolescentes de noveno grado en los colegios del sur de Quito, en el año lectivo 2012.* Tesis de pregrado, PUCE, Medicina Familiar, Quito.

Ministerio de Educación y Cultura del Ecuador y Organización de Estados Iberoamericanos. (1994). Breve evolución histórica del Sistema Educativo. En C. Poveda (Ed.), *SISTEMA EDUCATIVO Nacional del Ecuador: 1994.* Quito.

Ministerio de Educación y Cultura, Organización de Estados Iberoamericanos. (1994). *Sistama Educacitvo Nacional del Ecuador: 1994.* (C. P. Hurtado, Ed.) Recuperado el 01 de octubre de 2014, de http://www.oei.es/quipu/ecuador/#sis.

Ministerio de Educación. (s.f.). Recuperado el 13 de septiembre de 2014, de http://geoportal.educacion.gob.ec/visor/index.html.

Montero, V. (2014). *Los ocios de los adolescentes y la adicción al videojuego. Usos de los tiempos libres de 26 adolescentes de 14 a 16 años de edad del barrio de Carcelén.* Tesis de posgrado, UPS, Políticas Sociales para la Infancia y Adolescencia, Quito.

Muñoz, G., & Unda, R. (2011). La condición Juvenil Indígena: Elementos para su Construcción Conceptual. *Última Década* (34), 33-50.

ODNA. (2012). *Estado de los derechos de la niñez y la adolescencia. Ecuador 1990-2011* (Primera ed.). Ecuador.

OPS. (2002). *Informe Mundial sobre la violencia y la salud: resumen.* Washington.

Palacios, E. (Mayo de 2013). Influencia del entorno familiar y nivel de depresión hacia el consumo de sustancias ilegales en adolescentes del Colegio Municipal Experimental "Sebastián de Benalcazar" durante el mes de abril de 2013. *Tesis* . Quito, Pichincha.

Ponce, J., & Falconi, F. (2011). *El trabajo infantil en Ecuador. Marco institucional, evolución histórica y análisis costo beneficio de su erradicación.* Quito.

Potocnjak, M., Berger, C., & Tomicic, T. (2011). Una Aproximación relacional a la violencia escolar entre pares en adolescentes chilenos: Perspectiva Adolescente de los Factores Intervinientes. *PSYKHE, 20* (2), 39-52.

PUCE. (2011-2014). *Repositorio de la PUCE*. Recuperado el 17 de enero de 2015, de http://repositorio.puce.edu.ec/.

Quiroga, S. (2014). *Guía psicoeducativa para la prevención de conductas adictivas en adolescentes de 12 a 15 años del Instituto Tecnológico "Los Shyris".* Tesis de pregrado, UPS, Psicología, Quito.

RAE. (2015). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 15 de enero de 2015, de http://lema.rae.es/drae/?val=grosero

Red de Protección Valle de los Chillos. (2014-2015).

Rodríguez, M. (Julio de 2013). La situación de la juventud en Ecuador.

Rosero, N. (2013). *Las percepciones del bullying en las violencias escolares.* Quito: Tesis de Maestria UPS.

Santillán, A. (septiembre de 2004). Reseña de "Pandillas juveniles: cultura y conflicto de la calle" de Mauro Cerbino. Iconos. Revista de Ciencias Sociales, septiembre, 146-148. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales* , 146-148.

Santín, L. (2012). *Abuso sexual y discapacidad intelectual "Estudio de cinco casos de jóvenes con discapacidad intelectual con presunción de abuso sexual".* Tesis de posgrado, UPS, Política Social para la Infancia y Adolescencia, Quito.

SENPLADES. (s.f.). *Estudios de juventud Ecuador. Estado del arte del conocimiento producido sobre juventud en Ecuador*. Recuperado el 12 de diciembre de 2014, de http://www.corten.org/earteju/.

SIISE. (2010). Recuperado el 12 de diciembre de 2014, de http://www.siise.gob.ec/siiseweb/.

Tipantuña , K. (Agosto de 2013). Adicción a internet y sus consecuencias en adolescentes de la ciudad de Quito en el año 2013. Quito, Pichincha, Ecuador.

Torres , A. (2010). *Niñez indígena en migración. Derechos, riesgo y tramas culturales.* Quito: Flacso-UNICEF-AECID.

Trujillo, M. (2013). El Embarazo precoz: no querido pero deseado. *UNIVERSITAS. Revista de Ciencias Sociales y Humanas* (18), 103-131.

Unda, R. (2010). *Familia, niñez y adolescencia.* Ecuador: ABYA YALA.

Unda, R. (2010). *Jóvenes y juventudes. Acción, representaciones y espectativas sociales de jóvenes en Quito.* Quito, Pichincha, Ecuador: Abya Yala.

Unda, R., & Alvarado, S. (2012). Feminización de la migración y el papel de las mujeres en el hecho migratorio. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud , 10* (1), 593-610.

Unda, R., Gaitán , L., Díaz, M., Sandoval, R., Granda , S., & Llanos, D. (2008). *Los Niños como Actores en los Procesos Migratorios. Implicaciones para los Proyectos de Cooperación* (1era ed.). Madrid.

UPS. (2011-2014). *Repositorio digital UPS*. Recuperado el 16 de enero de 2015, de http://dspace.ups.edu.ec/.

UPS. (2015). *Centro de investigación de niñez, adolescencia y juventud*. Recuperado el 15 de enero de 2015, de http://cinaj.ups.edu.ec/inicio.

Valdivieso, C. (octubre de 2013). El embarazo adolescente: un problema de salud pública. *Disertación previa a la obtención del título de Economista*, 91. Quito, Pichincha, Ecuador.

Villacis, N. (2013). *Incidencia del consumo indebido de drogas ilícitas en la formación de jóvenes del Colegio Técnico Salesiano Don Bosco de la ciudad de Quito, año 2013-2014.* Tesis de posgrado, UPS, Políticas para la Infancia y Adolescencia, Quito.

Villavicencio, A. (2013). *Análisis de los factores psicosociales que inciden en la deserción escolar de adolescentes embarazadas de 14 a 18 años, atendidas en el subcentro de salud de la parroquia de Pomasqui en el año 2012.* Tesis de pregrado, UPS, Psicología, Quito.

Weiss, E. (2000). En la escuela. Sociología de la experiencia escolar. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*.

Yépez, V. (2013). *Deserción escolar de los estudiantes de educación básica de la Unidad Educativa "Sagrado Corazón de Jesús" de la ciudad de Latacunga durante los últimos tres años lectivos.* Tesis de posgrado, UASB, Gerencia Educativa, Quito.

LISTA DE TABLAS

TABLA No. 01 POBLACIÓN SEGÚN CENSOS

TABLA No. 02 POBREZA POR NBI EN LA PARROQUIA CONOCOTO

TABLA No. 03 POBLACIÓN SEGÚN TIPO DE VULNERABILIDAD, EN LA PARROQUIA DE CONOCOTO

TABLA No. 04 NÚMERO DE ESTUDIANTES EN BACHILLERATO POR SEXO Y PARROQUIA

TABLA No. 05 PORCENTAJE DE NNA ESCOLARIZADOS QUE DECLARARON PRESENCIAR EN SUS COLEGIOS SITUACIONES DE VIOLENCIA ENTRE PARES, 2010

LISTA DE TALLERES

Grupo 1. (noviembre de 2014). Taller introductorio 1. (T. Montalvo, Facilitadora) Quito.

Grupo 2. (diciembre de 2014). Taller introductorio 2. (T. Montalvo, Facilitadora) Quito.

Grupo 3. (diciembre de 2014). Taller introductorio 1. (T. Montalvo, Facilitadora) Quito.

Grupo 4. (diciembre de 2014). Taller introductorio 2. (T. Montalvo, Facilitadora) Quito.

Grupo 5. (noviembre de 2014). Taller introductorio 2. (T. Montalvo, Facilitadora) Quito.

Grupo 6. (noviembre de 2014). Taller introductorio 1. (T. Montalvo, Facilitadora) Quito.

LISTA DE ENTREVISTAS

T001 est. (04 de diciembre de 2014). Entrevista a estudiante de bachillerato de un colegio de Quito. (T. Montalvo, Entrevistadora) Quito, Pichincha, Ecuador.

T002 est. (08 de diciembre de 2014). Entrevista a estudiante de bachillerato de un colegio de Quito. (T. Montalvo, Entrevistadora) Quito, Pichincha, Ecuador.

T003 est. (08 de diciembre de 2014). Entrevista a estudiante de bachillerato de un colegio de Quito. (T. Montalvo, Entrevistadora) Quito, Pichincha, Ecuador.

T004 est. (08 de diciembre de 20014). Entrevista a estudiante de bachillerato de un colegio de Quito. (T. Montalvo, Entrevistadora) Quito, Pichincha, Ecuador.

T005 est. (09 de diciembre de 2014). Entrevista a un estudiante de bachillerato de un colegio de Quito. (T. Montalvo, Entrevistadora) Quito, Pichincha, Ecuador.

T006. est (09 de diciembre de 2014). Entrevista a un estudiante de un colegio de Quito. (T. Montalvo, Entrevistador) Quito, Pichincha, Ecuador.

T007 est. (10 de diciembre de 2014). Entrevista a un estudiante de bachillerato de un colegio de Quito. (T. Montalvo, Entrevistadora) Quito, Pichincha, Ecuador.

T008 est. (10 de diciembre de 2014). Entrvista a estudiante de bachilletato de un colegio de Quito. (T. Montalvo, Entrevistadora) Quito, Pichincha, Ecuador.

T009 est. (10 de diciembre de 2014). Entrevista a un estudiante de bachillerato de un colegio de Quito. (T. Montalvo, Entrevistadora) Quto, Pichincha, Ecuador.

T010 est. (11 de diciembre de 2014). Entrevista a un estudiante de bachillerato de un colegio de Quito. (T. Montalvo, Entrevistadora) Quito, Pichincha, Ecuador.

T011 est. (11 de diciembre de 2014). Entrevista a un estudiante de bachillerato de un colegio de Quito. (T. Montalvo, Entrevistadora) Quito, Pichincha, Ecuador.

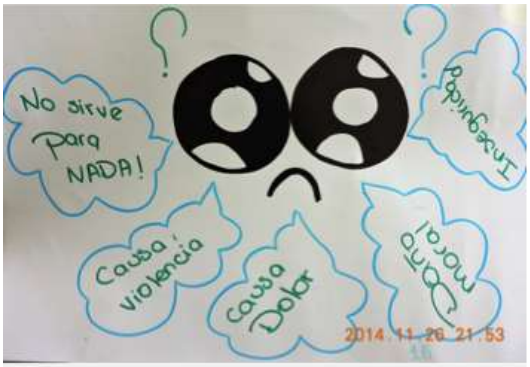
T012 est. (11 de diciembre de 2014). Entrevista a un estudiante de bahillerato de un colegio de Quito. (T. Montalvo, Entrevistadora) Quto, Pichincha, Ecuador.

T013 adul. (03 de diciembre de 2014). Entrevista a un adulto de un colegio de Quito. (T. Montalvo, Entrevistadora). Quito, Pichincha, Ecuador.

T014 adul. (12 de diciembre de 2014). Entrevista a un adulto de un colegio de Quito. (T. Montalvo, Entrevistadora). Quito, Pichincha, Ecuador.

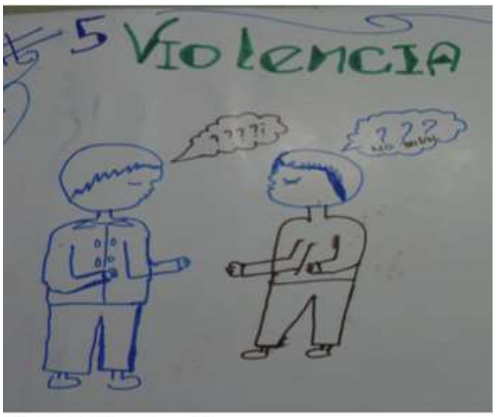
ANEXO I

REPRESENTACIONES, SENTIDOS Y USOS DE LAS VIOLENCIAS DESDE LAS/OS JÓVENES



Representaciones y sentidos de la violencia
Taller 01/11/2014

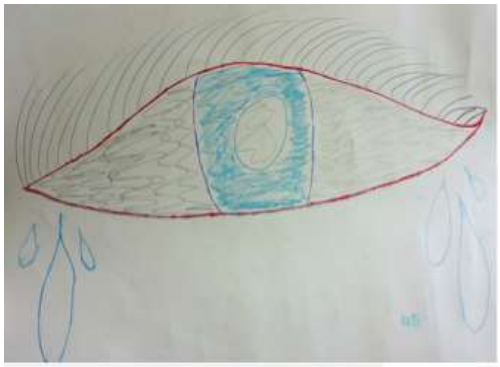
Representaciones sobre sustancias
Taller 02/12/2014



Representación de las palabra
Taller 02/12/2014

Representación sobre amistad
Taller 01/12/2014

Representaciones entorno escolar
Taller 01/12/2014



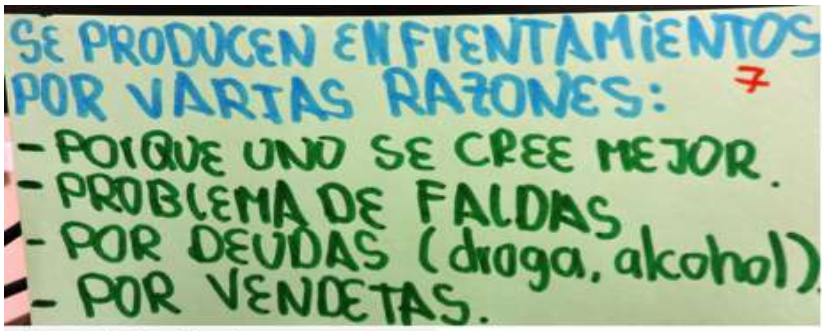
Sentires frente a la violencia
Taller 01/11/2014

Representaciones sobre sustancias
Taller 02/12/2014

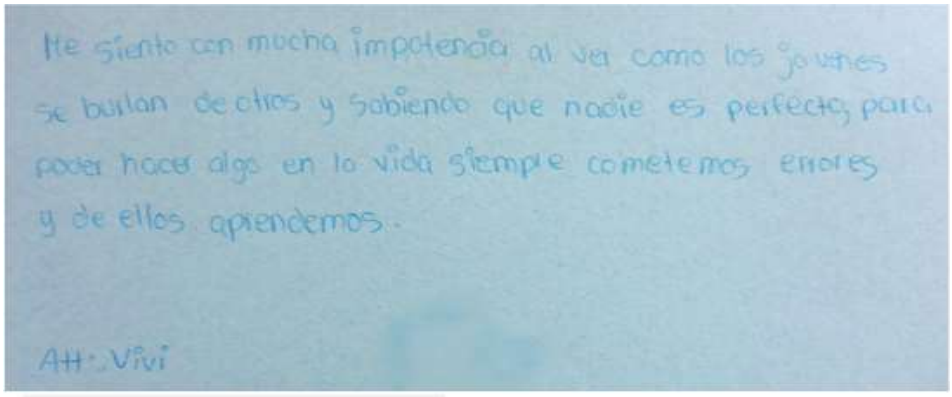
Representación sobre sustancias
Taller 02/12/2014

Representación de grupo
Taller 01/12/2014

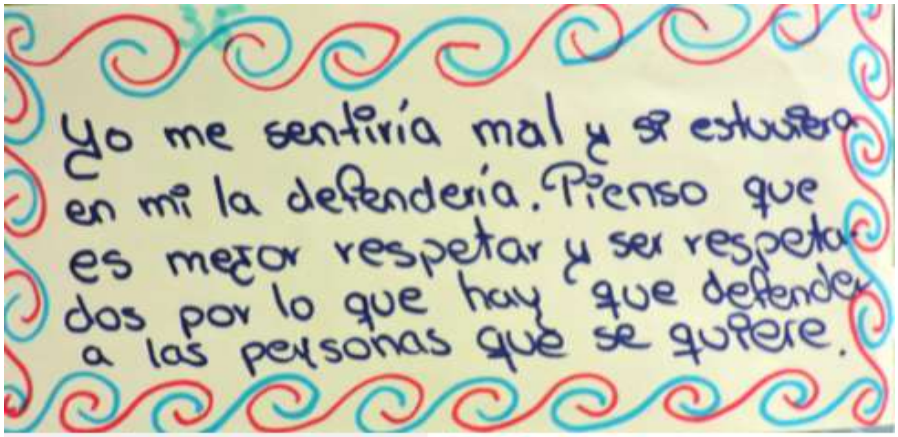
Representación apoyo
Taller 01/12/2014



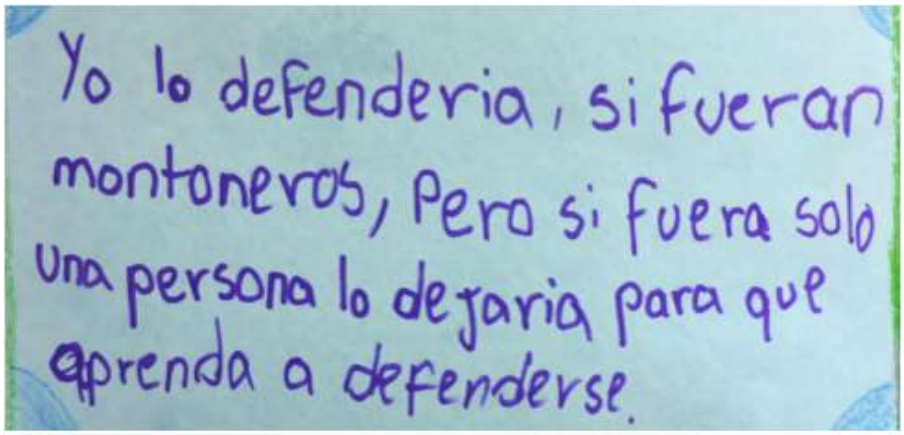
Causas de la violencias
Taller 01/12/2014



Sentimientos frente a las violencias
Taller 01/12/2014



Uso de la violencia/ para la defensa
Taller 01/12/2014



Representación de violencia para aprender a defenderse
Taller 01/12/2014

Representación sobre sustancias
Taller 02/12/2014